



realidad económica

Nº 337 · AÑO 51

1º de enero al 15 de febrero de 2021

ISSN 0325-1926

Páginas 111 a 195

PROBLEMÁTICA AGRARIA

**X Jornada Debate Cátedra Libre de Estudios
Agrarios Ing. Agr. Horacio Giberti**

Estructuras agrarias provinciales con datos censales y fuentes alternativas

Gerardo Roberto Martínez* y Dante Edin Cuadra**,
Isabel Truffer*** y Daniela Gamboa****, Diego Chifarelli*****,
Emiliano Descalzi*****, Guillermo Ramisch***** y
Jonathan von Below*****

* Ingeniero agrónomo (UNLP, 1987), Magister en Desarrollo Social (UNNE, 2006) y Doctor en Geografía (UNNE, 2019). Jefe de la Agencia de Extensión Rural INTA San Martín (Chaco, desde 2018). martinez.gerardo@inta.gov.ar

** Licenciado (UNNE, 1993) y Doctor en Geografía (UNNE, 2011). Profesor Adjunto Regular de la cátedra Introducción a la Geografía (Profesorado y Licenciatura en Geografía) y Profesor Titular de la cátedra Seminario de Geografía Humana (Licenciatura en Geografía). Investigador Categoría 3 del Programa de Incentivos (SGCYT-UNNE). dantecuadra@yahoo.com ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-8562-2105>

*** Ingeniera Agrónoma, magister en Metodología de la investigación, doctora en Ciencias Agrarias UBA. Docente titular en la cátedra de Sociología y extensión rural de la Facultad de Ciencias Agropecuarias de UNER. Directora de la Maestría en Educación y desarrollo rural (INTA-UNER) y directora del Instituto de investigaciones sociales INES CONICET-UNER. isabea77@gmail.com

**** Estudiante de Ingeniería Agronómica. Diplomada en Metodología de la Investigación en humanidades Facultad de Filosofía y Letras (UBA). Auxiliar de la cátedra de Metodología de la Investigación de la Facultad de Ciencias Agropecuarias UNER. Becaria de proyecto danielamarinag@gmail.com

***** Ingeniero Agrónomo, Facultad de Agronomía, Universidad de Buenos Aires (FAUBA). Especialista en Desarrollo Rural (FAUBA). Magister en Estudios Sociales Agrarios de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO). Investigador y Extensionista del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA). Profesor Facultad de Ciencias Forestales de la Universidad Nacional de Misiones FCF-UNAM. chifarelli.diego@inta.gov.ar

***** Ingeniero Agrónomo (FAUBA). Especialista en Estudios Latinoamericanos, Universidad Federal de Juiz de Fora, MG, Brasil. Técnico de la Secretaría de Agricultura Familiar Campesina e Indígena. Ministerio de Agricultura Ganadería y Pesca de la Nación. Docente FCF-UNAM. Coordinador de la Especialización en Desarrollo Territorial Rural FCF-UNAM. emiliano.descalzi@gmail.com

***** Ingeniero Agrónomo FAUBA. Especialista en Estudios Latinoamericanos, Universidad Federal de Juiz de Fora, MG, Brasil. Investigador y Extensionista del INTA. Profesor FCF-UNAM. Docente de la Especialización en Desarrollo Territorial Rural FCF-UNAM. ramisch.guillermo@inta.gov.ar

***** Ingeniero Forestal UNAM. Doctorando en Ciencias Agrarias FAUBA. Profesor adjunto de Análisis Matemático en la FCF-UNAM. Becario Doctoral CONICET en el Instituto de Biología Subtropical-IBS. fombis.von@gmail.com



Resumen

La relevancia que tiene en la economía argentina el sector agropecuario en tanto proveedor de divisas vía exportaciones y fijador de precios de bienes salario, requiere contar con buenos diagnósticos para el diseño de políticas. Los Censos Agropecuarios constituyen una fuente invaluable de información para elaborar esos diagnósticos ya que permiten dar cuenta de la cantidad y superficie de las explotaciones agropecuarias y forestales, de las formas de tenencia de la tierra, de su distribución, de las existencias ganaderas y tipo de cultivos, de la dotación de bienes de capital y la cantidad de trabajadores empleados, entre otras variables que resultan significativas al momento de abordar el análisis de la estructura agraria. En Argentina esos censos, se han realizado en forma discontinua y no siempre con resultados incuestionables, de allí la necesidad de recurrir, en ciertos casos, a otras fuentes de información. Del último censo, realizado en 2018, sólo se cuentan con resultados preliminares. La Cátedra ha convocado a un grupo de colegas de diferentes provincias para analizar y comparar los datos censales de 2002 y 2018. En este número presentamos los informes realizados para las provincias de Chaco, Entre Ríos y Misiones.

Palabras clave: Censo Nacional Agropecuario 2002 y 2018 - Análisis comparativo - Estructura agraria.

Abstract

Tenth Debate Conference Of The "Open Professorship Of Agricultural Studies Agr: Ing. Horacio Giberti"

Agricultural structures of the provinces with census data and alternative sources

The relevance the agricultural and livestock sector has in the Argentine economy as a provider of foreign exchange through exports as well as being price setters of wage goods, requires having good diagnoses for the design of policies. The Agricultural and Livestock Censuses are a valuable source of information for the elaboration of these diagnoses, since they make it possible to account for the quantity and area of agricultural and forestry holdings, for forms of land tenure, its distribution, of livestock stocks and types of crops, the provision of capital goods and the number of workers employed, among other variables that are significant when considering the analysis of the agrarian structure. In Argentina these censuses have been carried out discontinuously and not always with unquestionable results, hence the need to rely on other sources of information in certain cases. Of the last census, carried out in 2018, only preliminary results are available. The professorship has summoned a group of colleagues from different provinces to analyze and compare the census data from 2002 and 2018. In this issue we present the reports made for the provinces of Chaco, Entre Ríos and Misiones.

Keywords: National Agricultural Census 2002 and 2018 - Comparative analysis - Agrarian structure.

En la Cátedra Libre de Estudios Agrarios Ing. Horacio Giberti, nos hemos propuesto desde su creación actualizar, analizar y difundir el conocimiento sobre la situación del sector agropecuario argentino abarcando, tanto los procesos estructurales como las políticas y los actores sociales. En ese sentido, hemos encarado en los 10 años de funcionamiento, diversas actividades entre las que se encuentran Seminarios en la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA, de la cual depende la Cátedra, capacitación a docentes de escuelas medias, reuniones para discutir temas puntuales, publicaciones, etc. Para todas ellas hemos contado permanentemente con el apoyo del IADE y la Revista Realidad Económica.

La actividad principal se concentra una vez al año en las Jornadas de la Cátedra en el Centro Cultura de Cooperación Floreal Gorini, para las que elegimos un tema y convocamos a presentarlo y discutirlo, a lo largo de varias horas y en diversas mesas, a actores sociales, funcionarios del sector público y académicos. Se han desarrollado así, Jornadas sobre la cuestión de la tierra, la tecnología, el trabajo agrario, la soberanía alimentaria, la pequeña producción agropecuaria, las políticas para la agricultura familiar, campesina e indígena, entre otras. Todos fueron abordados desde el conocimiento científico -técnico, pero, no desde una preocupación exclusivamente académica, sino intentando aportar respuestas a necesidades de políticas agropecuarias para mejorar las condiciones sociales y económicas de la mayoría de la población. Pensamos que estos temas, seguramente, hubieran estado entre los que elegiría quien le da el nombre y en cuya memoria fue creada la Cátedra.

Este año 2020, el de las X Jornadas de la Cátedra Giberti, nos encuentra aislados, pero no alejados de las preocupaciones por el sector agropecuario. Una de esas preocupaciones es la referida a la información disponible y en la que deberían fundamentarse los diagnósticos y las propuestas de políticas. Es sabido que, en el país, las estadísticas no se actualizan con la frecuencia deseada, no son un campo que

facilite el trabajo de los analistas, planificadores e investigadores. El Censo Nacional Agropecuario que es, o debiera ser, una herramienta fundamental para conocer en cada década las principales transformaciones del sector, nunca se relevó puntualmente. El de 2008, fue seriamente cuestionado y hoy, después del Censo realizado en 2018, contamos sólo con los datos preliminares que, en principio, vuelven a asombrar a causa de la imagen que nos devuelven sobre la evolución del sector (Azcuay Ameghino y Fernandez, 2019).

A partir de esos datos, desde la Cátedra convocamos a un grupo de especialistas para analizarlos, asumiendo las particularidades de las distintas provincias. Les propusimos algunas consignas que permitieran establecer un hilo conductor entre los documentos a elaborar: qué cambios se observan en la comparación entre los datos de los Censos Nacionales Agropecuarios de 2002 y 2018 en relación con la superficie total en explotación, la cantidad de EAP con y sin límites definidos, la distribución de las explotaciones por escalas de extensión y régimen de tenencia, el uso del suelo, los grupos de cultivos y las existencias ganaderas.

La idea general fue presentar los cambios encontrados en el sector agropecuario que ofrecen los datos censales, así como, a la luz de evidencias empíricas ofrecidas por otras fuentes, hipotetizar sobre las diferencias que pudieran encontrarse, incluyendo la confiabilidad de los datos.

Los resultados obtenidos a través de cada uno de los trabajos realizados son muy interesantes y se están divulgando en sucesivos números de esta revista, desde el N°334.

* <https://cna2018.indec.gob.ar/informe-de-resultados.html>

** Azcuay Ameghino, E y Fernández, D. (2019) El censo nacional agropecuario 2018. Visión general y aproximación a la región pampeana. Documento de Trabajo. CIEA UBA, <https://es.scribd.com/document/437557229/Cna-2018-Azcuy-Ameghino-Fernandez-1>

Evolución del sector agropecuario en la provincia del Chaco entre 2002 y 2018

Gerardo Roberto Martínez y Dante Edin Cuadra

Introducción

El destacado maestro, periodista y militante socialista Guido Miranda buscó desentrañar la identidad regional en su obra *Tres ciclos chaqueños, crónica histórica regional* (1955), a través de una minuciosa descripción del devenir chaqueño en la cual reconoce tres grandes etapas; la primera de ellas se inicia con el proceso fundacional de la colonia Resistencia, la segunda con el proceso de explotación del quebracho colorado para la obtención industrial del tanino o “el oro rojo” y, la tercera, con el desarrollo algodonero o “el oro blanco” que caracterizó al Chaco durante gran parte del siglo XX.

Otro periodista, Eduardo López, señalaba que el 3 de julio de 2020 –víspera del Día del Cooperativismo– se cerraba el tercero de los ciclos descritos al decretarse la quiebra de la Cooperativa Agropecuaria La Unión Limitada de Presidencia Roque Sáenz Peña (ubicada en el centro del Chaco y referente de la producción algodonera durante el auge de este cultivo), dando término a una lenta agonía sufrida por el cooperativismo chaqueño, brillante y progresista por décadas, pero que sucumbió inexorablemente (López, 2020).

El período intercensal que se analiza (2002-2018) cubre la etapa agónica de la otrora pujante cooperativa saenzpeñense, justamente cuando se desencadenaron las grandes transformaciones en el agro chaqueño, signadas por el proceso de tecnificación iniciado hacia finales del siglo XX con un marcado énfasis “pampeanizador” cuyos antecedentes debemos buscarlos en los años setenta y ochenta. En la campaña 2015/16 por primera vez la provincia del Chaco fue relegada al segundo

lugar en producción de algodón (265.534 tn), al ser superada por Santiago del Estero (290.770 tn); a partir de la campaña 2016/17 Chaco fue relegada al segundo lugar también en superficie sembrada: 73.930 ha cultivadas en los campos chaqueños, contra 115.300 ha en la provincia de Santiago del Estero (República Argentina - MAGyP, 2020).

Desarrollo

Aspectos generales de las actividades agropecuarias en el Chaco

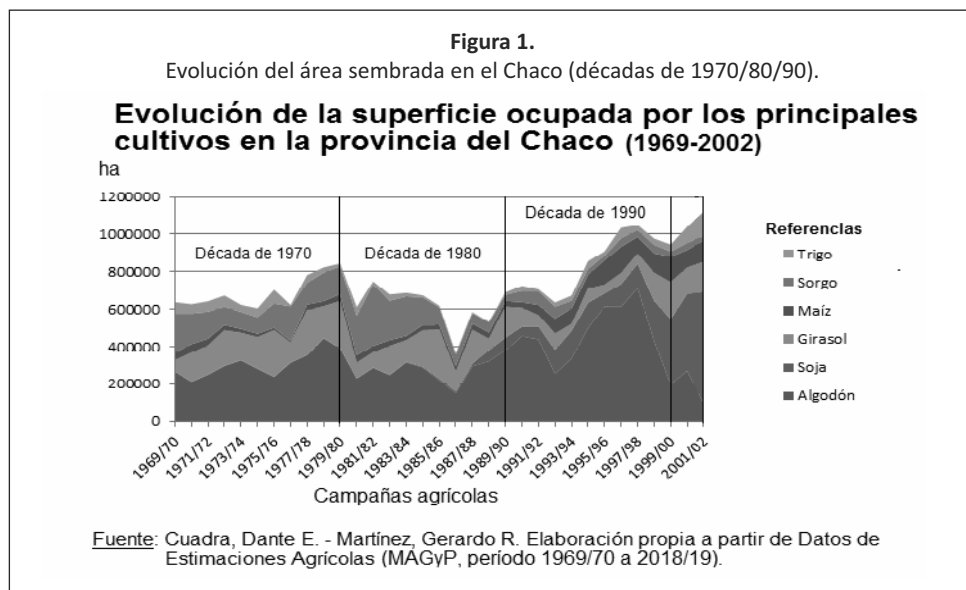
En las últimas cinco décadas, las actividades agropecuarias del Chaco experimentaron importantes cambios, tanto en los modos y superficies de explotación como en sus localizaciones. El monocultivo algodonnero de pequeñas explotaciones familiares con escasa o sin tecnificación ubicadas en el centro, este y suroeste del Chaco entre 1930 y 1960, fue sustituido por explotaciones más dimensionadas y tecnificadas en el centro suroeste y centro noroeste de la provincia. Esta relocalización y nueva estructuración de las actividades económicas dejó librada la zona centro este a la actividad ganadera extensiva vacuna, al tiempo que la agricultura se expandió hacia el oeste sobre ámbitos anteriormente ganaderos y sobre tierras de desmontes.

Durante los primeros años de la década de 1970 la superficie agrícola del Chaco se mantuvo levemente por arriba de las 600.000 ha, pero hacia finales de ese decenio ya superaba las 800.000 ha, en gran parte por la deforestación llevada a cabo para extender el frente agrícola en el suroeste provincial, con el algodón como adalid, seguido por el girasol y el sorgo.

116

En los años ochenta la superficie de siembra mostró una tendencia declinante con algunas campañas que tuvieron registros inferiores a 500.000 y 400.000 ha, en un contexto de crisis política y económica en plena transición entre el fin del régimen de facto y el reinicio de la etapa democrática. Por entonces el algodón seguía siendo el cultivo más relevante, pero en algunas campañas era superado por el sorgo o el girasol.

En oposición, la década de 1990 exhibió una tendencia de expansión agrícola



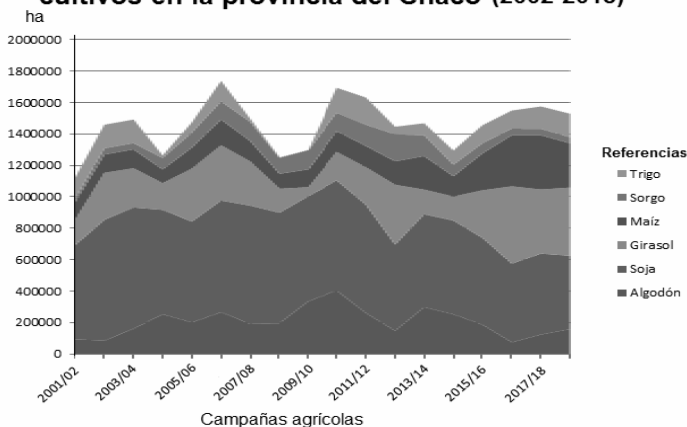
en el Chaco, llegando –por primera vez– a superar el millón de hectáreas sembradas. Es importante resaltar que el algodón fue predominante en esta etapa, incluso con un registro máximo histórico de 712.000 ha en la campaña 1997/98 (producto de la incorporación de paquetes tecnológicos, de una lógica productiva empresarial y de su desarrollo en unidades de producción más amplias, sobre todo en el centro suroeste provincial). Pero, antes de finalizar esta década sufrió una severa reducción debido al incremento experimentado por la soja (un cultivo que desde la segunda mitad de los ochenta tenía un rol secundario en el Chaco –junto con el girasol y el maíz–, pero que ni bien el mercado internacional jugó a su favor, mostró un crecimiento aplastante entre 1999 y 2007).

El período comprendido entre 2002 y 2018 se corresponde con la mayor superficie de cultivos ostentada por la provincia del Chaco en su corta historia. La misma, según D.E.A.-MAGyP, oscila en torno al millón y medio de hectáreas, con un récord establecido en la campaña 2006/07 al registrarse 1.737.320 ha sembradas. Las visibles oscilaciones interanuales en la cobertura de siembra son resultados de la incidencia de diversos factores que actúan solos o combinados, como son las condiciones meteorológicas previas a la implantación, los precios vigentes en el

mercado nacional/internacional, la política y la situación económica imperante en el país (costos de producción, valores de cambio, impuestos y retenciones aplicados a cada producto, inflación, etc.).

Desde la transición al nuevo siglo-milenio hasta la actualidad, la soja se convirtió en el cultivo predilecto, en función de la gran demanda –sobre todo impulsada por China– y de los ventajosos precios con los que este commodity ha seducido a los productores. En consecuencia, el período 2002-2018 se ha caracterizado por el dominio de la soja, que en numerosas campañas superó ampliamente las 700.000 ha, dejando al algodón y al girasol bastante relegados en la disputa por el segundo lugar en cuanto a superficie de siembra. No obstante, sin dejar de ser el cultivo con mayor extensión en la provincia, se observa que la soja ha ido perdiendo relevancia a lo largo de la década de 2010 y, en la última campaña analizada (2018/19), su implantación estuvo por debajo de las 470.000 ha, evidenciándose un notable aumento del área sembrada con girasol y maíz. En dicha campaña, la superficie sojera representó sólo el 31% (muy lejos del 52% registrado en la campaña 2003/04),

Figura 2.
Evolución del área sembrada en el Chaco entre 2002 y 2018 (MAGyP).
Evolución de la superficie ocupada por los principales cultivos en la provincia del Chaco (2002-2018)



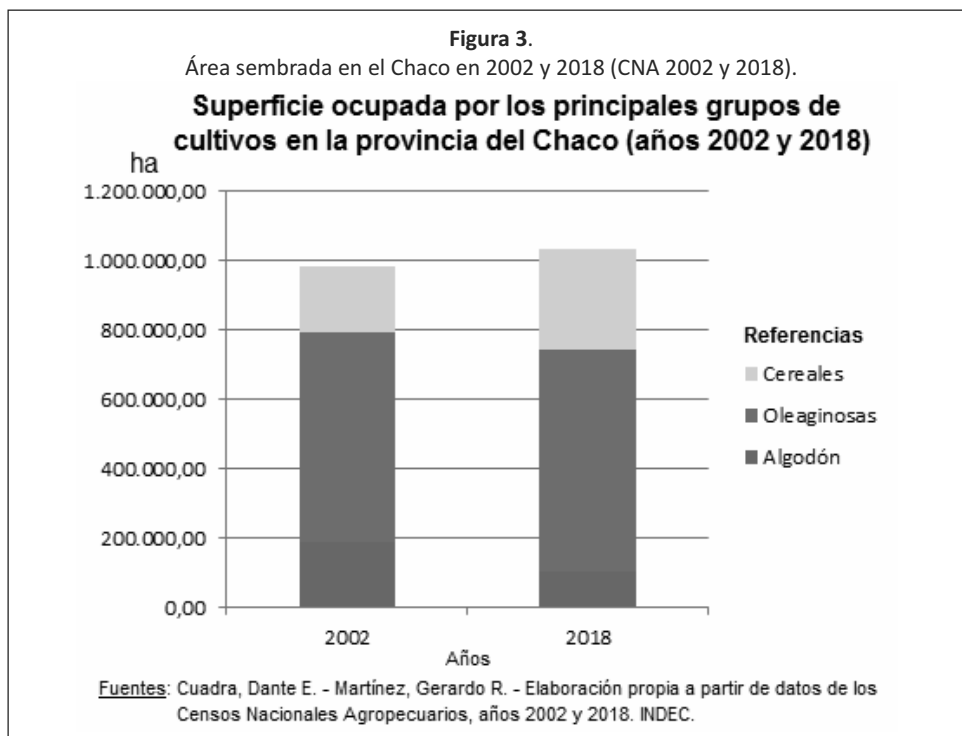
Fuente: Cuadra, Dante E. - Martínez, Gerardo R. Elaboración propia a partir de Datos de Estimaciones Agrícolas (MAGyP, período 1969/70 a 2018/19).

seguida por el girasol con el 28%, el maíz con el 18%, el algodón con el 10%, el trigo con el 10% y el sorgo con el 3%.

El cambio que significó una forma de realizar el cultivo algodonero, de manera artesanal, con alta demanda de mano de obra (la carpida para erradicar malezas y la cosecha se realizaban de manera manual), favoreció su producción en pequeñas superficies. Al pasar este cultivo a una fase mecanizada, con tecnología química para el control de malezas y cosecha mecánica, sumada al incremento en la superficie cultivada con granos, trajo como consecuencia la pérdida de mano de obra en el sector, generando mayor desocupación y la concentración de la producción en superficies mayores. Según Bruniard (1979), la involución del proceso algodonero a partir de los años sesenta provocó una emigración neta de más de 180.000 habitantes en la provincia del Chaco.

Si tomamos en cuenta los datos de los CNA de 2002 y 2018, las cifras totales presentan algunas diferencias con la fuente anteriormente citada, pero las tendencias y cambios ocurridos en el período, con excepción del algodón, guardan bastante similitud. Los datos censales de 2018 no permiten una comparación minuciosa con los D.E.A.-MAGyP por dos razones: sólo contempla categorías agrupadas de cultivos (cereales para granos, oleaginosas, industriales, etc.) y, además, corresponden a dos cortes temporales en los extremos del período, lo que imposibilita observar su dinámica interanual, de modo que no es factible realizar un análisis secuencial sobre la evolución/involución de cada cultivo. El algodón, es el único que se siembra en una escala importante entre los clasificados como “industriales” dentro de la provincia del Chaco. A pesar de estas dificultades estadísticas, es posible comprender el proceso en términos globales.

Del análisis de ambas fuentes surge que las mismas coinciden en que las oleaginosas experimentaron un crecimiento moderado y que los cereales para granos mostraron un aumento importante en la superficie de siembra entre los años 2002 y 2018. En tanto, no se aprecia correspondencia alguna entre los datos de una y otra fuente para el cultivo del algodón, pues para el MAGyP existió un leve incremento (aunque en años intermedios y, sobre todo entre 2013 y 2016 el área de siembra mostró valores superiores a los de sus extremos) y, sin embargo, para los



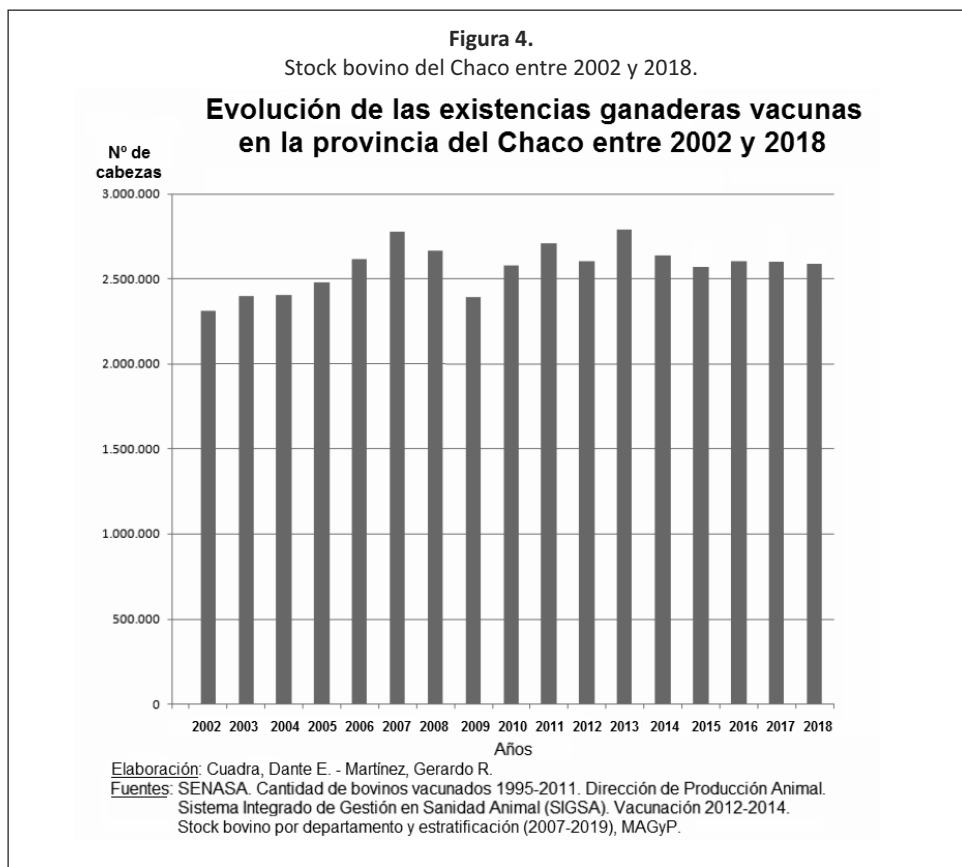
CNA se produjo una significativa reducción. Más adelante se retomarán estas cuestiones y se tratarán con más detalles las características observadas.

Al comparar los D.E.A.-MAGyP con los datos de los CNA, se advierte que ambas fuentes ponen en evidencia el crecimiento del área sembrada por el conjunto de los seis cultivos más representativos del Chaco (soja, girasol, algodón, maíz, trigo y sorgo). No obstante, los números difieren significativamente: en 2002, la primera de las fuentes registró 1.121.000 ha y, en 2018, un valor de 1.575.011 ha (incremento del 40,5%), en tanto las cifras publicadas por los CNA fueron de 983.000 ha y de 1.033.168 ha, respectivamente (aumento del 5,1%). Las diferencias entre ambas fuentes sobre la superficie sembrada en el Chaco son de 138.000 ha en 2002 y de poco más de 540.000 ha en 2018. Como se advierte, muchos de los datos del CNA de 2018 están muy alejados (hacia abajo) respecto de los publicados por otras

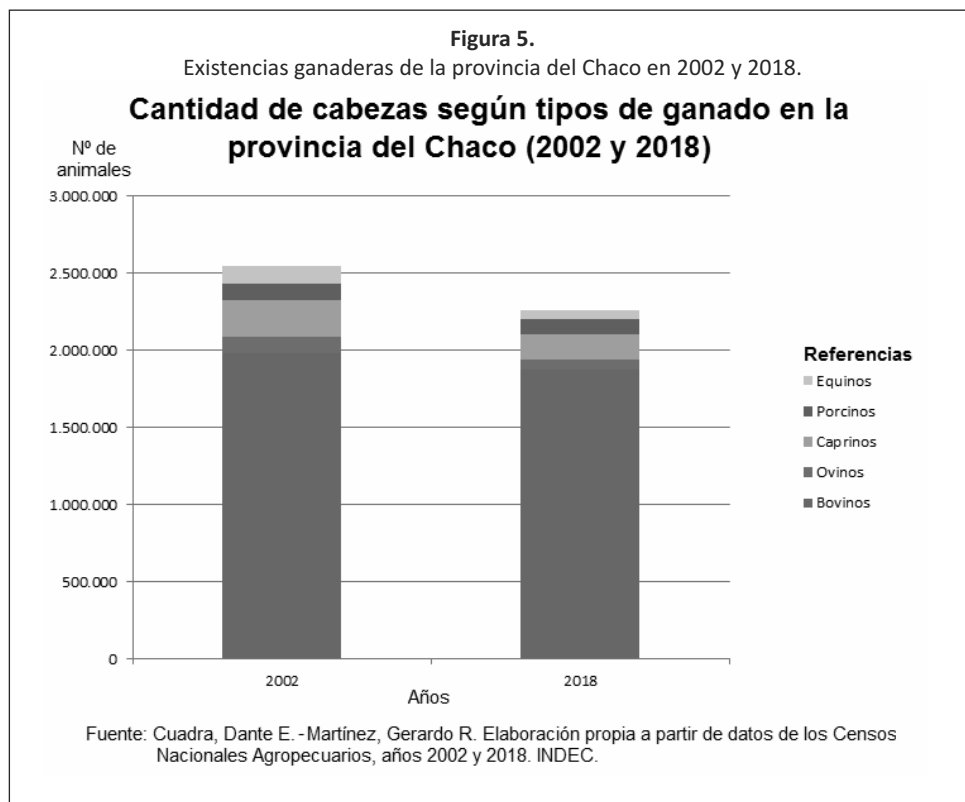
fuentes, lo que lleva a la presunción de que han existido problemas de cobertura y/o de subestimación en los registros de los mismos.

En la provincia del Chaco existen amplias extensiones que no han incorporado la actividad agrícola, ya sea por tratarse de áreas deprimidas (periódicamente inundables), blanquizales (suelos arcillosos con altos tenores salinos), topografía irregular (paleocauces, bajos, barrancas, cárcavas) o ámbitos que albergan bosques con problemas de accesibilidad o alejados de los centros poblados. Esos espacios, por lo general, desarrollan algún tipo de ganadería bovina extensiva, a excepción de los montes muy cerrados o los parques y reservas naturales (estos últimos zonificados en rojo –alto grado de conservación– por la ley de bosques N° 26.331, aprobada en 2007 y reglamentada en 2009).

En el Chaco, una vez agotado el sistema algodonero minifundista e iniciado el proceso de “pampeanización” (Cuadra et al., 2015), la ganadería experimentó un crecimiento durante los años sesenta y principios de los setenta hasta registrar un número de cabezas vacunas cercano a 1,6 millones, que se mostró estabilizado en los años posteriores. A fines de los ochenta el stock bovino de la provincia tuvo un notable crecimiento que prosiguió en los noventa y gran parte de la década del 2000 (con ciertos altibajos resultantes de los precios del mercado, de la relación entre la oferta y la demanda y, además, por causales meteorológicas como las severas y prolongadas sequías, como las ocurridas en 2008-2009 cuya incidencia impactó también en la agricultura). En términos absolutos, de acuerdo con fuentes como SENASA, SIGSA (MAGyP) entre mediados de los '80 y 2008, se incrementaron en un millón de cabezas las existencias bovinas en los campos chaqueños; entre 2002 y 2007 el crecimiento fue paulatino hasta alcanzar 2,8 millones de cabezas, pero las referidas sequías de 2008 y 2009 redujeron esa cifra a menos de 2,4 millones (por mortandad de animales y venta para engorde a muy bajo precio ante la falta de pastos en los campos y la pérdida de peso de los animales); los planteles se volvieron a recuperar en los años siguientes, sobre todo en 2013 y, desde entonces, el stock bovino se mantiene en torno a 2,6 millones de cabezas. En 2002 dichas fuentes daban una cifra de 2,3 millones de animales, por lo que el crecimiento absoluto durante el período 2002-2018 habría sido inferior a 300.000 vacunos, que en términos relativos representaba el 12%.



Sin embargo, del análisis de ambos censos nacionales agropecuarios se desprende que el comportamiento ha sido inverso, pues le asignaron a la provincia un total de 1.981.310 cabezas vacunas en 2002 y, al fin del período, ese número se contrajo a 1.872.908, equivalente a un decrecimiento poco menor a 300.000 animales (-11%). Esta contradicción entre las fuentes, aparte de múltiples razones técnico-operativas que podrían señalarse, estaría también asociada a una cultura muy arraigada en los ganaderos del norte argentino, como es la de retacear este tipo de información, ya sea por temor a aumentos impositivos, a que los datos se difundan y se traduzcan en riesgos para su seguridad y la de sus familias u otros



motivos; sin embargo, les resulta dificultoso esconder estas cifras al momento de las vacunaciones obligatorias establecidas por el Estado a través del SENASA. Por esa razón, es posible que los datos de esta última fuente sean más ajustados y que, en el Chaco, se haya dado un leve incremento del stock bovino entre 2002 y 2018.

De acuerdo con los CNA analizados, en 2002 el número de bovinos representaba el 78% del total y, en 2018, la proporción ascendía al 83%, por lo que los restantes tipos de ganado (ovinos, caprinos, porcinos y equinos) exhibieron una merma tanto absoluta como relativa, con excepción de los porcinos que solo registraron una disminución absoluta, pero mantuvieron su participación relativa.

La dinámica observada en las variables anteriormente consideradas (superficie sembrada y número de cabezas vacunas) puede dar ciertos indicios sobre expansión o retracción del área efectivamente utilizada para el desarrollo de las actividades agropecuarias. Pero no necesariamente es así, dado que se pueden realizar dos o tres siembras de diferentes cultivos en un mismo predio a lo largo de una campaña y, con respecto a la ganadería, ésta puede hacerse en forma más extensiva (por ejemplo, a campo abierto sobre pastizales, ganadería de monte, silvopastoril, etc.) o intensiva (rotación de animales en parcelas con pasturas, feedlots, cabañas y otras modalidades).

En consecuencia, teniendo en cuenta que en los CNA pueden existir algunas imprecisiones en los datos declarados por las personas censadas, no resulta aconsejable asumir una relación directa, causal o consecuente entre datos de fuentes diferentes (cuyos métodos y criterios de tipificación y recolección son disímiles) como ocurre, por ejemplo, entre las Estimaciones Agrícolas, los registros de vacunación del SENASA y SIGSA (MAGyP) y las estadísticas provistas por los CNA.

Análisis comparativo de los CNA 2002 y 2018

La comparación de los datos preliminares del Censo Nacional Agropecuario (CNA) de 2018 con los del CNA de 2002, permite reconocer la variación de algunos indicadores y contar con ciertos elementos de análisis para interpretar los cambios ocurridos en este período de dieciséis años en la provincia del Chaco.

Cantidad total de EAP con y sin límites definidos

La provincia del Chaco ha registrado en el año 2018 la existencia total de 11.942 EAP, de las cuales 10.914 tenían límites definidos y mixtos que concentraban 5.769.138,7 ha; a ellas debían sumarse 1.028 EAP sin límites definidos. Esto representa una pérdida de -4.956 explotaciones con respecto al año 2002, equivalente al 29,3%.

En relación a la cantidad de EAP con límites definidos y mixtos, se observa una reducción del 30,5% entre los datos de los CNA de 2002 y 2018. Se desconoce en qué proporción este dato podría estar implicando una falta de cobertura por parte

Tabla 1.
EAP con y sin límites definidos. Variación en cantidad y superficie.

Tipos EAP / Años	2002		2018		Variación			
	EAP	Superficie (ha)	EAP	Superficie (ha)	EAP	%	Superficie (ha)	%
EAP con límites definidos y mixtos	15.694	5.899.731,8	10.914	5.769.138,7	-4.780	-30,5%	-130.593,1	-2,2
EAP sin límites definidos	1.204	///	1.028	///	-176	-14,6%	///	///
Total	16.898	5.899.731,8	11.942	5.769.138,7	-4.956	-29,3%	-130.593,1	-2,2

Fuente: INDEC, CNA años 2002 y 2018.

del último censo mencionado y qué porcentaje corresponde efectivamente a procesos de concentración; si puede percibirse que esto último ocurrió en el Chaco, aunque con características disímiles según los distintos sectores de la provincia.

En la región suroeste y noroeste del Chaco (Impenetrable) se vivió un proceso de concentración de la tierra por parte de capitales extraprovinciales; en la región centro oriental esto no ha sido así, sino que se dio un proceso con características básicamente locales, ya que a los agentes extra-regionales les resultaba complicada la adquisición de tierras, dado que alrededor de los predios que se ofrecían en venta existían productores sin intención de vender sus fundos. Es de imaginar que un agronegocio, para incorporarse a la zona, debía adquirir una importante cantidad de EAP para acceder mínimamente a unas 2.000 ha; en definitiva, estas situaciones particulares permitieron que en el centro-este del Chaco la reconfiguración en la tenencia de la tierra se diera a través de una mecánica de adquisición de los predios por parte de propietarios vecinos con cierta capacidad de compra, práctica que funcionó de barrera para las grandes empresas agropecuarias y, por lo tanto, significó un freno a su ingreso masivo. La distribución parcelaria impidió el ingreso de los actores-extra regionales, pero el modo de producción y la estructura del sector se modificaron sustancialmente en comparación con la manera en que se regía durante la etapa del predominio algodonero, produciéndose un leve proceso de concentración de la tierra (Martínez, 2018).

En la provincia del Chaco, la superficie que perdieron los estratos menores a 2.500 ha entre los censos analizados ha sido de 555.000 ha, en tanto el aumento de la tierra en arrendamiento y aparcería sumó 455.548 ha, lo que nos advierte que –en líneas generales– se trató más de un fenómeno de cambio en el control de la tierra que de pérdida de propiedad, vale decir, de una concentración de la producción más que de la tierra.

Cantidad de EAP por escala de extensión

En 2018, de las 10.914 EAP que poseían límites definidos y mixtos, el 78% (8.519 EAP) contabilizaban menos de 500 ha, agrupando a sectores comprendidos dentro de la definición de agricultura familiar¹, lo que habla de la importancia social y económica de este sector productivo, a pesar de contar solamente con el 22% de la tierra; a su interior, los estratos de 0,1 a 100 ha representaban el 39,5% del total de EAP y solamente el 4,3% de la tierra. Opuestamente, las EAP con más de 1.000 ha constituían el 11,7% del total, pero disponían del 64% de las tierras.

Al relacionar el CNA 2002 con el de 2018, se constata una pérdida de 4.780 EAP con límites definidos y mixtos durante ese período. El análisis por estratos muestra que esa merma se registró en las EAP que se hallaban por debajo de 2.500 ha; allí la disminución fue de 4.877 EAP, contrariamente a lo ocurrido con los estratos superiores a 2.500 ha, los cuales exhibieron un aumento de 97 EAP. Ello implicó que 424.394 ha de tierras que pertenecían a estratos menores a 2.500 ha pasaran a ser controladas por los estratos mayores a 2.500 ha, vale decir que estos últimos incorporaron el 22,7% de las tierras durante el período considerado. Las EAP más

¹ El Foro de Organizaciones de la Agricultura Familiar (FoNAF) entiende a la agricultura familiar como una “forma de vida” y “una cuestión cultural”, que tiene como principal objetivo la “reproducción social de la familia en condiciones dignas”, donde la gestión de la unidad productiva y las inversiones en ella realizadas es hecha por individuos que mantienen entre sí lazos de familia, la mayor parte del trabajo es aportada por los miembros de la familia, la propiedad de los medios de producción (aunque no siempre de la tierra) pertenece a la familia, es en su interior que se realiza la transmisión de valores, prácticas y experiencias. Asimismo, señalan que dentro de esta definición deben estar incluidos distintos conceptos que se han usado o se usan en diferentes momentos, como son: pequeño productor, minifundista, campesino, chacarero, colono, mediero, productor familiar y también los campesinos y productores rurales sin tierra y las comunidades de pueblos originarios (FONAF, 2006, pág. 4 y 5).

Tabla 2.
EAP con límites definidos y mixtos por escala de extensión en el año 2018.

Estrato	Cantidad EAP	Porcentaje	Porcentaje acumulado	Superficie	Porcentaje	Porcentaje acumulado
0,1 a 5	185	1,70%	1,70%	574,2	0,01%	0,01%
5,1 a 10	152	1,39%	3,09%	1.216,6	0,02%	0,03%
10,1 a 25	581	5,32%	8,41%	11.375,0	0,20%	0,23%
25,1 a 50	1.291	11,83%	20,24%	55.064,1	0,95%	1,18%
50,1 a 100	2.101	19,25%	39,49%	178.089,8	3,09%	4,27%
101,1 a 200	1.953	17,89%	57,39%	299.131,7	5,19%	9,45%
200,1 a 500	2.253	20,64%	78,03%	730.062,4	12,65%	22,11%
500,1 a 1.000	1.127	10,33%	88,35%	799.254,2	13,85%	35,96%
1.000,1 a 2.500	884	8,10%	96,45%	1.397.455,0	24,22%	60,19%
2.500,1 a 5,000	253	2,32%	98,77%	881.941,2	15,29%	75,47%
5000,1-7.500	62	0,57%	99,34%	368.675,6	6,39%	81,86%
7500,1 a 10000	31	0,28%	99,62%	272.970,1	4,73%	86,60%
10.000,1 a 20.000	27	0,25%	99,87%	348.830,8	6,05%	92,64%
Más de 20.000,1	14	0,13%	100,00%	424.498,0	7,36%	100,00%
Total	10.914	100,00%		5.769.138,7	100,00%	

Fuente: INDEC, CNA año 2018.

pequeñas, de 0,1 a 500 ha, han sido las que sufrieron el mayor desprendimiento, al computarse una reducción de 4.741 EAP entre los años 2002 y 2018, observándose que cuanto más pequeñas son las explotaciones, mayor es la sangría sufrida. Evidentemente, se ha dado en el Chaco un fenómeno de “fagocitación” que conllevó la salida del sistema productivo de miles de familias rurales, en su mayoría pequeños productores (lo que se traduce en una pérdida invaluable de capital cultural/laboral) que debieron abandonar el campo para engrosar las problemáticas sociales urbanas y sumar nuevas demandas asistenciales al Estado. A ello debe sumarse el proceso de concentración en el control productivo de la tierra, a través de arrendamientos o aparecerías, como se verá más adelante.

Tabla 3.
Variación de cantidad y superficie de EAP con límites definidos y mixtos entre 2002 y 2018.

Estrato	2002		2018		Variación			
	Canti- dad EAP	Superficie	Canti- dad EAP	Superficie	EAP	Porcentaje	Superficie	Porcentaje
0,1 a 5	818	2.692,2	185	574,2	-633	-77,38%	-2.118,0	-78,67%
5,1 a 10	607	4.931,4	152	1.216,6	-455	-74,96%	-3.714,8	-75,33%
10,1 a 25	1.169	22.306,0	581	11.375,0	-588	-50,30%	-10.931,0	-49,01%
25,1 a 50	2.101	89.282,7	1.291	55.064,1	-810	-38,55%	-34.218,6	-38,33%
50,1 a 100	3.023	254.043,2	2.101	178.089,8	-922	-30,50%	-75.953,4	-29,90%
101,1 a 200	2.656	405.957,0	1.953	299.131,7	-703	-26,47%	-106.825,3	-26,31%
200,1 a 500	2.883	937.545,1	2.253	730.062,4	-630	-21,85%	-207.482,7	-22,13%
500,1 a 1.000	1.246	878.197,8	1.127	799.254,3	-119	-9,55%	-78.943,5	-8,99%
1.000,1 a 2.500	901	1.432.254,6	884	1.397.455,0	-17	-1,89%	-34.799,6	-2,43%
2.500,1 a 5.000	190	667.928,5	253	881.941,2	63	33,16%	214.012,7	32,04%
5000,1 a 7.500	46	279.011,0	62	368.675,6	16	34,78%	89.664,6	32,14%
7500,1 a 10000	22	191.570,6	31	272.970,1	9	40,91%	81.399,5	42,49%
10.000,1 a 20.000	24	332.503,0	27	348.830,7	3	12,50%	16.327,8	4,91%
Más de 20.000,1	8	401.508,7	14	424.498,0	6	75,00%	22.989,3	5,73%
Total	15.694	5.899.731,8	10.914	5.769.138,7	-4.780	-30,46%	-130.593,0	-2,21%

Fuente: INDEC, CNA años 2002 y 2018.

Superficie censada según régimen de tenencia

Los tipos jurídicos asociados a las explotaciones muestran una diversidad de situaciones, con un marcado predominio de las personas físicas. Éstas, si bien han mantenido una proporción porcentual del 90% a lo largo del período, en números absolutos han manifestado una caída de 4.541, comportamiento que resulta lógico en función de la disminución de EAP, la mayoría de ellas representadas por personas físicas que tenían a su cargo unidades productivas de poca extensión que no

podieron sostenerlas en el tiempo. Si se analiza la superficie bajo este dominio, en 2002 las personas físicas controlaban el 71,5% de la tierra, situación que se redujo al 64,1% en 2018.

Dentro de las personas de existencia ideal, se observa una caída de las sociedades de hecho (S.H.), cooperativas y entidades públicas nacionales, provinciales y municipales. Se destaca la pérdida de 14 EAP de entidades públicas, a pesar de no registrarse privatizaciones en este período, lo que vendría a significar una salida del sistema de estos tipos de organización/gestión agropecuaria de naturaleza estatal.

La categoría “otros y sin discriminar”, que en 2002 incluía a sociedades accidentales, en 2018 sumó cinco fideicomisos (10.744 ha), dos fondos comunes de inversión (4.995 ha), una sociedad en comandita simple (111 ha) y 225 en figuras sin discriminar (256.063 ha).

Puede apreciarse el mayor protagonismo adquirido por algunos actores (S.R.L., S.A., otras), que han encontrado cabida en un escenario cuya lógica funcional y organizacional fue tornándose cada vez más empresarial, al cobrar mayor dimensión las grandes explotaciones en desmedro de las más pequeñas que suelen ser gestionadas de forma unipersonal. También han reducido su participación aquellas entidades tradicionales cuyas lógicas productivas y funcionales no se ajustaron a las dinámicas globales del siglo XXI, como son los casos de algunas S.H., cooperativas agrícolas o agropecuarias (gestionadas por pequeños y medianos productores) y explotaciones de gestión estatal.

En cuanto a la evolución de la superficie de tierras regenteadas por estas organizaciones entre 2002 y 2018, las que ampliaron sus dominios fueron: las S.R.L., que pasaron de 3,9 a 6,1%; las S.A. y en comandita por acciones, de 10,8 a 16,4%; las instituciones privadas sin fines de lucro, de 0,05 a 0,13% y otras figuras sin discriminar, de 0,61 a 4,7%. Opuestamente, entre las que fueron perdiendo relevancia se encuentran las S.H., que pasaron del 13 al 8,5%; las entidades públicas, de 0,12 a 0,07% y, por último, las cooperativas, de 0,02 a 0,01%.

Tabla 4.
Explotaciones agropecuarias con y sin límites definidos por tipo jurídico del productor².

Tipo jurídico	2002		2018	
	EAP	Superficie	EAP	Superficie
Personas físicas	15.298	4.215.860,0	10.757	3.696.089,7
Sociedades de hecho (registradas y no registradas)	1.341	769.350,9	634	488.824,0
Sociedades de responsabilidad limitada	85	230.992,3	112	352.507,6
Sociedades anónimas y en comandita por acciones	115	637.041,6	190	947.689,6
Cooperativas	7	921,0	4	670,0
Instituciones privadas sin fines de lucro	9	2.660,0	9	7.703,7
Entidades públicas nacionales, provinciales y municipales	17	7.106,0	3	3.741,0
Otros y sin discriminar	26	35.800,0	233	271.913,1
Total	16.898	5.899.731,8	11.942	5.769.138,7

Fuente: INDEC, CNA años 2002 y 2018.

Variación de cantidad de EAP con ganado y número total de cabezas (bovinas, ovinas, caprinas, porcinas y equinas) entre 2002 y 2018

Los datos de los CNA de 2002 y 2018, a diferencia de aquellos publicados por otras fuentes como MAGyP - SENASA y SIGSA de la Nación, muestran que todas las especies experimentaron una pérdida del número de cabezas en ese período, del mismo modo que la superficie destinada a la actividad pecuaria redujo su extensión.

La provincia del Chaco se orientó a la ganadería bovina, en tanto los demás tipos de ganado no han logrado una escala de producción considerable, su distribución

² La diferencia en la cantidad de EAP con la Tabla 3 obedece a que ésta solo toma las EAP con límites definidos y mixtos, en tanto que la N° 4 lo hace sobre el total.

es muy heterogénea y casi siempre de carácter secundario, es decir, no constituyen la principal actividad de una explotación, que suele ser la agricultura y/o la ganadería vacuna. En 2002 el stock bovino representaba el 78% del total de ganado de la provincia, en tanto, los demás sumaban la proporción restante (caprino 9%, equino 5%, porcino 4% y ovino 4%). En 2018 la cantidad de cabezas vacunas constituía el 83% del total y las restantes se redujeron al 17 % (caprino 8%, porcino 4%, ovino 3% y equino 2%), lo que indica que existe un proceso de “bovinización” en la ganadería chaqueña.

El proceso mencionado fue acompañado desde el Estado provincial, a través del programa ganadero, donde Cabañas Chaqueñas –programa desarrollado conjuntamente entre el Ministerio de Producción y la Federación Chaqueña de Asociaciones Rurales (Fechasoru) – facilita la adquisición de toros élite y la creación de una reserva genética de semen para trabajar en el mejoramiento de los rodeos, el que se entrega a asociados y pequeños productores.

Los dos centros de inseminación artificial y transferencia embrionaria que se encuentran registrados en la provincia del Chaco, lo han hecho dentro del período intercensal en análisis, ubicado uno de ellos en Margarita Belén (en el oriente de la provincia) y registrado en 2004, en tanto el segundo, se registró en 2012 y se ubica en Presidencia Roque Sáenz Peña (en el centro del Chaco).

La notable disminución observada en la existencia de equinos (-52%) tiene su explicación en el proceso de mecanización que tuvo la agricultura, inicialmente (en los años noventa) en el sector algodonero tradicionalmente vinculado a la pequeña agricultura familiar y, luego, en los restantes cultivos. La cría de ovinos es otra de las actividades en franco retroceso (-37%), producto de la falta de un mercado comercial bien estructurado en materia de carne y lana, la carencia de hábitos de consumo en la población local y el rigor climático (elevadas temperaturas) para esta especie animal.

Tabla 5.
Cantidad de EAP y cabezas según tipos de ganado en 2002 y 2018.

Especie	Canti- dad de EAP y cabezas	2002			2018			Variación	
		Total	EAP		Total	EAP		Total	Porcen- taje
			Con lími- tes defini- dos	Sin lími- tes defini- dos		Con lími- tes defini- dos	Sin lími- tes defini- dos		
Bovinos	EAP	12.215	11.057	1.158	9.254	9146	108	-2.961	-24,24%
	Cabezas	1.981.310	1.886.140	95.170	1.872.908	1837356	35.552	-108.402	-5,47%
Ovinos	EAP	3.420	2.944	476	2.136	2109	27	-1.284	-37,54%
	Cabezas	103.794	87.317	16.477	65.402	64.743	659	-38.392	-36,99%
Caprinos	EAP	5.267	4.488	779	3.630	3.590	40	-1.637	-31,08%
	Cabezas	238.017	189.272	48.745	169.737	168.343	1.394	-68.280	-28,69%
Porcinos	EAP	5.583	4.940	643	2.875	2.840	35	-2.708	-48,50%
	Cabezas	109.221	91.685	17.536	98.014	97.107	907	-11.207	-10,26%
Equinos	EAP	12.055	11.123	932	5.509	5.437	72	-6.546	-54,30%
	Cabezas	114.486	103.535	10.951	54.873	53.904	969	-59.613	-52,07%

Fuente: INDEC, CNA años 2002 y 2018.

La superficie de las EAP por tipo de uso de la tierra

En las actividades agrícolas se destaca la caída de los cultivos industriales que, en la provincia del Chaco, incluyen con exclusividad al algodón cuya merma más significativa encuentra sus raíces a finales de la última década del siglo XX.

El circuito productivo algodonero, durante muchas décadas, funcionó de tal manera que permitía la relación y el desenvolvimiento social de todos los eslabones; el pequeño productor sembraba algodón y generaba demanda de mano de obra (braceros-cosecheros); los medianos productores tenían el apoyo estatal a través de subsidios y créditos bancarios, a su vez pertenecían y eran socios de las cooperativas que se erigían en su apoyo durante las épocas difíciles. Las extensiones de gran envergadura no se destacaban en la provincia, dado que el precio era regulado por el Estado y no era exportable (Sacchi & Martínez, 2016). Como señala Rofman,

el modelo productivo del algodón era posible en la medida en que se mantuvieran

“...cuatro condiciones básicas: 1) protección de la competencia externa; 2) apoyo estatal subsidiado; 3) orientación de la producción hacia el mercado interno y 4) crecimiento ininterrumpido de la demanda nacional estimulada por la expansión del poder adquisitivo de la población” (Rofman, 1999, pág. 131).

La estabilidad de los precios relativos de la economía en la década de 1990, las perspectivas de precios agrícolas favorables en el mercado internacional y la disminución del costo relativo de los insumos, han sido mencionados como factores que alentaron la incorporación de tecnología en el agro argentino. La venta de tractores y cosechadoras se incrementó en forma paralela con la modernización de la maquinaria de arrastre y autopropulsada y se produjo el reemplazo de los sistemas de labranzas tradicionales por otros que implicaban una menor remoción del perfil del suelo.

Hacia el año 1997/98 se conjugaron dos factores fulminantes: la caída de los precios internacionales de la fibra y las inclemencias meteorológicas (sequía en 1995 y posterior inundación en 1998). Esto fue el golpe final para una lógica de producción anacrónica en el Chaco. A nivel provincial se pasó de un área sembrada de 712.000 ha en la campaña 1997/98 a 85.000 ha en 2002/03 (Valenzuela & Scavo, 2009; Sacchi & Martínez, 2016), situación que continuó en las dos primeras décadas del siglo XXI, cuando la superficie sembrada con algodón no se recuperó, ya que dejaron de existir las condiciones propicias mencionadas anteriormente.

Variación según período de ocupación y tipos de cultivos

Entre ambos censos analizados se corrobora un incremento de la superficie implantada de 54.477 ha (4,75%), pero se observa que hubo un aumento notable en la superficie sembrada de primera ocupación de 73.205,4 ha (7,55%), en tanto se registró una disminución de la segunda siembra de 18.728,4 ha (-10,56%). Estos números permiten inferir que las condiciones de escasa humedad que se han registrado en el tiempo estudiado, registrados en el período invernal, no permitieron realizar cultivos tempranos, debiendo realizarse una única siembra luego de la ocurrencia de las lluvias primaverales.

Tabla 6.
Superficie implantada y variación según período de ocupación.

	CNA		Variación	
	2002	2018	Superficie	Porcentaje
Primera ocupación	969.792,0	1.042.997,4	73.205,4	7,55%
Segunda ocupación	177.268,9	158.540,5	-18.728,4	-10,56%
Total	1.147.060,9	1.201.537,9	54.477,0	4,75%

Fuente: INDEC, CNA años 2002 y 2018.

Dentro de las oleaginosas, los cultivos predominantes son soja y girasol, los cuales suelen complementarse; cuando no se puede realizar la siembra de girasol por falta de humedad, se recurre a la soja de segunda, ya que los atrasos en la fecha de implantación del girasol producen la disminución en el rendimiento y, además, un menor contenido de aceite en el proceso industrial. En general, para el girasol se recomiendan las fechas tempranas, cuando se alcanzan entre 8 y 10°C de temperatura en el suelo (agosto-septiembre), buscando lograr un cultivo con óptimas condiciones de crecimiento durante los 60 días alrededor de la floración; con la siembra temprana se evita exponer al cultivo a temperaturas muy altas que aceleran las etapas de desarrollo del cultivo, estrategia que favorece un mayor aprovechamiento de los recursos (radiación, agua, nutrientes).

Se puede inferir que la disminución de la superficie sembrada con forrajeras anuales se encontraría vinculada a la caída de la actividad ganadera, en tanto se mantiene casi constante el área cultivada con forrajeras perennes, lo que indicaría que no se realizaron nuevas inversiones en esta materia.

En el Chaco, las oleaginosas representan el 53% de la totalidad de la superficie sembrada (tomando como universo los seis cultivos predominantes ya mencionados) en ambos censos; no obstante, se advierte un aumento del área de siembra del orden del 6% entre 2002 y 2018, equivalente a unas 34.000 ha.

Los cereales (mayormente maíz, sorgo y trigo) pasaron del 17% al 24% de la

Tabla 7.
Variación de la superficie sembrada con maíz, sorgo y trigo. Campañas 2001/02 y 2017/08.

Cultivo	Superficie sembrada		Variación	
	2001/02	2017/18	Superficie	Porcentaje
Maíz	115.000	344.980	229.980	199,98%
Sorgo	23.000	40.890	17.890	77,78%
Trigo	130.000	142.378	12.378	9,52%

Fuente: Datos de Estimaciones Agropecuarias (MAGyP) años 2002 y 2018.

superficie sembrada total entre dichos años censales, incorporando casi 100.000 ha, lo que significa una variación positiva del 51%. Acudiendo a los datos recabados por el D.E.A.-MAGyP, puede observarse cómo han tenido fuertes incrementos de superficie sembrada el maíz y el sorgo, los que tienen como principal destino la alimentación animal, ya que ambos brindan un alto potencial de producción de forraje de buena calidad, que puede ser conservado como reserva de uso estratégico en cualquier momento y para distintos requerimientos nutricionales.

Los cultivos industriales (en este caso el algodón), exhiben una reducción de su participación porcentual en la superficie sembrada total provincial; entre 2002 y 2018 la proporción pasó de 16 a 9%, lo que se traduce en un decrecimiento de 83.000 ha, equivalente a una variación de -45%.

Los restantes cultivos (forrajeras, hortalizas y sin discriminar) han representado el 14% del área implantada en ambos censos con tendencia creciente para las forrajeras perennes y otros sin discriminar y, decreciente, para las forrajeras anuales y hortalizas.

La superficie total de cultivos a escala provincial muestra un aumento cercano a las 55.000 ha, que en términos porcentuales representa el 5%. Si se toman solamente las superficies sembradas de cereales, oleaginosas y algodón, en 2002 sumaron 983.812 ha y, en 2018, 1.033.168 ha, es decir que registraron un aumento de 49.356 ha, también equivalentes al 5%.

Tabla 8.
Variación de la superficie de distintos cultivos entre 2002 y 2018.

Cultivos / Años	2002	2018	Variación	
			Total	Porcentaje
Cereales para grano	192.105,3	290.713,7	98.608,4	51,33%
Oleaginosas	605.422,1	639.265,3	33.843,2	5,59%
Industriales	186.284,7	103.189,3	-83.095,4	-44,61%
Forrajeras anuales	61.339,9	45.429,0	-15.910,9	-25,94%
Forrajeras perennes	86.481,3	86.612,9	131,6	0,15%
Hortalizas	8.795,7	3.247,9	-5.547,8	-63,07%
Otros y sin discriminar	6.631,9	33.079,9	26.448,0	398,80%
Total	1.147.060,9	1.201.538,0	54.477,1	4,75%

Fuente: INDEC, CNA años 2002 y 2018.

Los datos de los CNA difieren en comparación con los de Estimaciones Agropecuarias del MAGyP, con la particularidad de que en los datos censales los valores – en su mayoría– son más bajos. Es posible que los distintos criterios y metodologías utilizados en la obtención de los mismos hayan generado esas diferencias, que en algunos casos es notoria: del 42% en 2002 y del 83% en 2018 para los cereales; del 26% en 2002 y del 44% en 2018 para las oleaginosas; del 50% en 2002 y del 20% en 2018 para los cultivos industriales. De todos modos, ambas fuentes dejan manifiesto el crecimiento del área de siembra experimentado por los cereales y oleaginosas en la provincia en detrimento del algodón, aunque debe observarse que en el último decenio la superficie de implantación de este cultivo industrial ha sido muy oscilante, con una clara tendencia decreciente en los últimos años (tal como lo evidencia la Figura N° 1), dependiendo mayormente de los precios en el mercado (tanto de la fibra como de los granos que compiten con ella por la superficie de implantación en la provincia) y, por supuesto, de las condiciones meteorológicas al momento de la siembra.

La diferencia entre ambas fuentes, que fundamentalmente para cereales y oleaginosas es mucho mayor en 2018, permite inferir problemas de cobertura o subestimaciones del CNA de 2018, debido a lo embarazoso del sistema utilizado donde,

Tabla 9.
Grupos de cultivos según fuentes y años. Diferencias en datos de superficie implantada.

Fuentes	CNA		SIIA		Diferencia	
	2002	2018	2002	2018	2002	2018
Cultivos / Años	2002	2018	2002	2018	2002	2018
Cereales para grano	192.105	290.714	273.000	533.248	-80.895	242.534
Oleaginosas	605.422	639.265	760.000	923.188	154.578	283.923
Industriales ³	186.284,7	103.189	93.000	123.575	-93.284,7	20.386

Fuente: INDEC, CNA años 2002 y 2018. SIIA, Estimaciones Agropecuarias (MAGyP) años 2002 y 2018.

a juicio de algunos censistas, cuando se contestaba afirmativamente alguna pregunta, se desplegaba una serie de opciones para completar con nuevos datos, optándose por saltar estas preguntas o contestarlas a juicio del entrevistador.

Cantidad y antigüedad de los tractores como indicadores de cambio en el agro chaqueño

Con respecto a la existencia de tractores, en 2018 se observa una disminución del 25% en el parque total respecto de 2002, situación que obedecería, por un lado, a la disminución de EAP y, por otro, a la incorporación de tractores más potentes que pueden realizar el trabajo de más tractores de menor potencia. Al respecto, es interesante señalar que, en 2002, el 64% de estos vehículos se encontraban en un rango de potencia de 51 a 100 cv y, en 2018, el 68% tenía más de 141 cv. Esta variación se estima que estaría vinculada al aumento de la superficie dedicada a siembra directa, que exige el uso de maquinaria más pesada y, en consecuencia, mayor potencia motriz para llevar a cabo el laboreo.

Durante el período se advierte un aumento en el estrato de tractores menores de 5 años de antigüedad y del rubro sin discriminar; sin embargo, en líneas generales se observa un envejecimiento del parque, ya que el 83% de los tractores con-

³ Son aquellos de los que es posible obtener diversos subproductos mediante la aplicación de procesos industriales.

Tabla 10.
Cantidad y antigüedad de tractores en 2002 y 2018.

CNA	Total de tractores	Tractores por antigüedad, en años				
		Menos de 5	5 a 9	10 a 14	15 y más	Sin discriminar
2002	10.379	320 (3,1%)	1.237 (11,9%)	946 (9,1%)	7.870 (75,8%)	6 (0,1%)
2.018	7.820	365 (4,7%)	304 (3,9%)	427 (5,5%)	6.450 (82,5%)	274 (3,5%)

Fuente: INDEC, CNA años 2002 y 2018.

taban con más de 15 años de antigüedad en el último censo, cuando en 2002 la proporción era del 76%.

La situación de los trabajadores y emprendedores rurales

La disminución de EAP, la concentración de la tierra en menos manos, la desaparición de las pequeñas explotaciones en favor de las más grandes (con posibilidades de maquinizar/tecnificar el laboreo) y la “empresarialización” de las actividades agropecuarias en desmedro de la producción familiar, han constituido un perfecto caldo de cultivo para reducir la oferta de empleo rural y, por lo tanto, generar desocupación y emigración rural. Ello se refleja en los más de 21.000 trabajadores permanentes que el campo perdió entre 2002 y 2018 en el Chaco, equivalente al 56% (esta reducción según sexos fue del 55,8% para los varones y 57,7% para las mujeres); esta sangría producida en el transcurso de dieciséis años involucró a más trabajadores que los que hoy se hallan activos en el medio rural.

Los trabajadores permanentes masculinos siempre han sido mayoría en el ámbito rural (86% en ambos censos). La proporción femenina se ha mantenido en un promedio del 14%, aunque hilando finamente su participación relativa se ha estrechado levemente en el transcurso del período al pasar de 14,4% a 13,9%.

En cuanto a las personas humanas y S.H. no registradas, la categoría “productor” evidenció una disminución del 42%; los familiares han sido los más impactadas al sufrir una merma del 86%, al tiempo que los no familiares tuvieron una contracción del 48%.

Tabla 11.
Trabajadores permanentes por tipo jurídico de las explotaciones agropecuarias y relación con el productor.

CNA	Sexo	Total de trabajadores permanentes	Personas físicas y sociedades de hecho no registradas				Otros tipos jurídicos
			Total	Productor	Familiares	No familiares	Total
2002	Total	37.526	36.135	17.743	13.110	5.282	1.391
	Mujeres	5.412	5.313	1.601	3.521	191	99
	Varones	32.114	30.822	16.142	9.589	5.091	1.292
2018	Total	16.498	14.840	10.272	1.841	2.727	1.596
	Mujeres	2.257+33	2.191	1.510	579	102	56
	Varones	14.003+205	12.526	8.639	1.262	2.625	1.425
Variación total	Total	-21.028	-21.295	-7.471	-11.269	-2.555	205
	Mujeres	-3.122	-3.122	-91	-2.942	-89	-43
	Varones	-17.906	-18.296	-7.503	-8.327	-2.466	133
Porcentaje de variación	Total	-56,04%	-58,93%	-42,11%	-85,96%	-48,37%	14,74%
	Mujeres	-57,69%	-58,76%	-5,68%	-83,56%	-46,60%	-43,43%
	Varones	-55,76%	-59,36%	-46,48%	-86,84%	-48,44%	10,29%

Fuente: INDEC, CNA años 2002 y 2018. (+): corresponden a una proyección de los datos que en el censo aparecen sin especificar el sexo.

Aunque no permite realizar una comparación con el censo anterior, vale destacar la inclusión en el censo de 2018, del sexo del productor, lo que permite valorar la presencia de la mujer rural no solo como trabajadora, sino como propietaria y/o administradora del establecimiento. En la provincia del Chaco 1.659 EAP (15,4%) son administradas por mujeres, número que se sitúa por debajo del promedio nacional, que se ubica en el 20,48%, siendo el segundo más bajo del país, solamente por encima de Córdoba, donde solo el 14,4% de los EAP son administrados por mujeres.

Superficie según dominio y régimen de tenencia de la tierra

Entre 2002 y 2018 los propietarios de explotaciones se mantuvieron con una proporción que aglutinaba a poco más de 2/3 partes del total (67,7 y 67,5%, respectivamente). Se observa que aumentaron su participación relativa los arrendamientos (de 7,7 a 16,3%), las ocupaciones de hecho (de 1,2 a 1,5%) y la aparcería (de 0,4 a 2,2%), en tanto decrecían en términos relativos los permisos de ocupación (de 12,7% a 5,8%) y la categoría “otros” que incluye a sucesión indivisa, comodato, usufructo, contrato accidental y sin discriminar (de 10,3 a 6,7%).

La superficie de tierras bajo estos dominios y tenencias mostraron las siguientes dinámicas: una disminución absoluta y relativa del régimen de propiedad (de 76 a 72%), una duplicación de las tierras en arrendamiento (de 7 a 14%), crecimiento de la aparcería (de 0,4 a 1%), una retracción de las tierras con permiso de ocupación (de 6 a 5%), un incremento de aquellas ocupadas de hecho (de 0,5 a 2%) y una disminución de la categoría “otros” (de 11 a 6%). El marcado aumento del arrendamiento se explica en el arribo a la provincia del Chaco, de productores de Córdoba, Santa Fe y Buenos Aires que al no hallar disponibles más tierras en la “pampa húmeda” encontraron la posibilidad de desplazarse a esta área subtropical más marginal en términos de producción, pero con la ventaja de acceder a costos de arrendamiento muy inferiores en comparación con los de la zona templada.

De acuerdo con el CNA de 2018 la actividad agropecuaria registrada en tierras fiscales representaba alrededor del 4% en la provincia del Chaco.

En cuanto al “tipo de dominio y régimen de tenencia de la tierra”, el CNA de 2002, contiene datos de EAP y superficie de EAP, a diferencia del CNA de 2018 que discrimina en parcelas y superficie de parcelas. Por este motivo, los datos de EAP no son comparables con los de parcelas, pero se los incluyó igualmente a efectos de mostrar, al menos, cómo es la dinámica de estas variables en cada uno de los cortes censales. En 2002 las propiedades representaban algo más de dos tercios de las EAP, las que tenían permiso de ocupación aproximadamente el 13%, en arrendamiento una proporción cercana al 8% y, las restantes modalidades, sumaban el 12%. En 2018 las parcelas en propiedad también registraban una proporción

Tabla 12.
Tipo de dominio y régimen de tenencia de la tierra.

CNA	Total	Propiedad	Arrendamiento	Aparcería	Permiso con ocupación	Ocupación de hecho	Otros
2002: EAP (con límites definidos)	15.694	10.624	1.208	55	1.986	193	1.628
	-100 %	-67,70 %	-7,70 %	-0,35 %	-12,65 %	-1,23 %	-10,37 %
2002: Superficie	5.899.731,80	4.481.017,30	388.228,80	20.334,50	353.255,80	29.580,50	627.314,90
	-100 %	-75,95 %	-6,58	-0,35 %	-5,99 %	-0,50 %	-10,63 %
2018 Parcelas	21.855	14.752	3.571	479	1.264	322	1.467
	-100 %	-67,50 %	-16,34 %	-2,19 %	-5,78 %	-1,47 %	-6,71 %
2018: Superficie	5.769.138,70	4.165.806,30	801.015,50	63.095,80	267.479,30	117.497,30	354.244,60
	-100 %	-72,21 %	-13,88 %	-1,09 %	-4,64 %	-2,04 %	-6,14 %
Variación de superficie entre 2002 y 2018	-2,22 %	-7,03 %	106,33 %	210,29 %	-24,28 %	297,21 %	-43,53 %

Fuente: INDEC, CNA años 2002 y 2018.

porcentual algo superior a dos tercios, aquellas con permiso de ocupación lo hacían con el 6%, en arrendamiento el 16% y, las demás categorías, computaban el 10%.

Con respecto a la variación mostrada por la superficie de EAP según el régimen de tenencia de la tierra en ambos censos, puede apreciarse una reducción del -7% de la tierra en propiedad y también disminuyeron aquellas con permiso de ocupación (-24%) y “otros” (-44%). En oposición, registraron incrementos las tierras en arrendamiento (106%), en aparcería (210%) y ocupación de hecho (297%).

Los datos analizados muestran una concentración en el control de la tierra, argumento que se sustenta en el aumento de las formas de arrendamiento y aparcería, que fue de 455.548 ha en el período intercensal, situación que pone en evidencia que muchos dueños deciden no trabajar la tierra y acordar con terceros para que lo hagan, obteniendo un rédito económico por dicha cesión temporal.

Conclusiones

El proceso de transformación que las actividades agropecuarias vienen experimentando en el Chaco luego de la crisis algodonera de los años sesenta, ha cobrado mayor intensidad en las décadas de transición entre los siglos XX y XXI. Haciendo una triangulación entre los datos provistos por distintas fuentes oficiales (CNA 2002 y 2018: Explotaciones agropecuarias; D.E.A.-MAGyP: Estimaciones Agrícolas; MAGyP: Estadísticas ganaderas y SENASA-SIGSA: Datos de vacunación) es posible interpretar la dinámica producida en este territorio, impulsada por el sector agropecuario. El fenómeno más claro que puede advertirse es la tendencia a la concentración de la producción (y leve mente de la tierra en ciertos sectores de la provincia): aumento de la superficie de las explotaciones de grandes dimensiones a costa de la disminución de las más pequeñas, lo que implicó una pérdida de 4.956 EAP en solo 16 años, equivalente al 29,3%. Esta dinámica ha llevado a que el 12% de las explotaciones con más de 1.000 ha representen el 64% de las tierras en 2018.

Resulta llamativo que la superficie total de EAP también haya registrado una reducción del 2,2% cuando el frente agropecuario ha mostrado avances sobre el noroeste forestal (proceso que se evidencia claramente en las distintas imágenes satelitales actualmente accesibles en Internet). Allí, ineludiblemente, se genera una incógnita: ¿los datos censales reflejan la realidad acontecida en el sector agropecuario o es que dicho avance “deforestal” y agropecuario no alcanza a compensar la superficie de las EAP que desaparecen o dejan de funcionar como tales en el resto de la provincia? Con respecto a estas conjeturas, no disponemos de elementos suficientes para ofrecer una respuesta rigurosa. No obstante, existen algunos indicios, al menos para reflexionar sobre los datos existentes.

En cuanto a la primera conjetura, la consulta realizada a encuestadores arroja que entre las dificultades operativas que han afrontado durante las actividades censales en 2018 se encuentran: la falta de entrenamiento previo en el uso de las tablets para levantar los datos (muchos de ellos lo hicieron en papel y, luego, los volcaron al dispositivo y, algunos, nunca pudieron usarlas); un cuestionario muy extenso que hacía que el productor perdiera la paciencia y respondiera negando actividades; respuestas minimizadas y evasivas por parte de los encuestados, atri-

bibles al temor o presunción de represalias impositivas si declaraban los datos reales de su explotación. En el Chaco se registraron 86 establecimientos que rechazaron la realización del censo, lo que representa el 3,2% del total de rechazos nacionales; 70 de los casos (81% del total de rechazos) no dieron motivos o, directamente, expresaron su no deseo de brindar datos a los censistas.

Con respecto a la segunda conjetura, sabemos que –en las últimas décadas– en el centro este de la provincia del Chaco, muchas de las pequeñas explotaciones dedicadas a la agricultura pasaron a formar parte de unidades más grandes (fueron fagocitadas) para anexarlas a la actividad pecuaria y, en consecuencia, se fue produciendo una sustitución de usos del suelo y, en otros casos, directamente esas tierras quedaron fuera de producción. Paralelamente, la agricultura (al menos $\frac{3}{4}$ partes de ella) se concentró en el centro suroeste provincial con tendencia a avanzar hacia el noroeste forestal (mayormente en el sur y occidente del departamento Almirante Brown).

Otro indicador del mencionado proceso de concentración, sobre todo de la producción, está dado por la reducción de 4.541 personas físicas a cargo de las explotaciones, lo cual tiene relación con la disminución de EAP, la mayoría de ellas representadas por sujetos que disponían de unidades productivas de pequeña extensión que no pudieron mantenerlas en producción. En 2002 las personas físicas controlaban el 71,5% de la tierra y en 2018 la proporción se contrajo al 64,1%, en un escenario donde otros actores aumentaron visiblemente su participación, como las S.R.L. y S.A., dentro de un contexto que fue tornándose más empresarial al incrementarse el rol de las grandes explotaciones en desmedro de las más pequeñas, estas últimas gestionadas de forma unipersonal. Este cambio de paradigma productivo repercutió negativamente en entidades tradicionales que no se adaptaron a los nuevos patrones productivos, como han sido algunas sociedades de hecho, cooperativas agrícolas o agropecuarias (gestionadas por pequeños y medianos productores) y explotaciones de gestión estatal.

La disminución de EAP, la concentración de la producción en menos manos, la desaparición de pequeñas explotaciones en favor de las más grandes y la “empresarialización” de las actividades agropecuarias en desmedro de la producción fa-

miliar, han impactado en la oferta de empleo rural, generando desocupación y emigración rural (el campo chaqueño se desprendió de más de 21.000 trabajadores permanentes entre 2002 y 2018, equivalente al 56%).

La disminución del 25% en el parque total de tractores es un hecho vinculado a la disminución de EAP, pero también a la incorporación de máquinas más potentes que pueden suplir el trabajo de aquellas unidades de menor potencia, en coincidencia con el aumento de la superficie dedicada a la siembra directa, demandante de mayor potencia motriz. Si bien aumentó el número de tractores menores de 5 años de antigüedad, no debe obviarse el proceso de “longevización” de estas maquinarias en el agro chaqueño, puesto que el 83% de los tractores contaban con más de 15 años de antigüedad en el último censo, cuando en 2002 la proporción era del 76%. Esta dualidad es indicativa de situaciones económico-financieras disímiles entre los productores: una minoría con mayor capacidad de inversión/renovación/innovación y una mayoría con dificultades para renovar, inclusive, su maquinaria.

También es de destacar el crecimiento de la participación relativa de las tierras en arrendamiento, aparcería y ocupaciones de hecho, como consecuencia de la instalación en la provincia de productores provenientes de la región pampeana.

Del análisis realizado con los datos disponibles en las fuentes mencionadas, se desprende que desde 2007 se asiste a una estabilización de la superficie sembrada en el Chaco, del orden de 1,5 millones de hectáreas (con notorias oscilaciones, producto de la variabilidad meteorológica y de las situaciones cambiantes, tanto del mercado interno y externo como de las políticas monetarias, comerciales e impositivas aplicadas), advirtiéndose un comportamiento similar (de estabilización) en el número de cabezas bovinas (en torno a 2,6 millones). Por lo tanto, hay dos mitos instalados que deben examinarse: el primero de ellos está referido al “aumento sistemático de las tierras dedicadas a la explotación agropecuaria en la provincia, asumiendo que el avance de la deforestación supone dicha expansión”. Ello no siempre es así y, al respecto, nuestra hipótesis es que, si bien se observa en los últimos años -tanto in situ como en diferentes y sucesivas imágenes satelitales- que el desmonte se halla en plena avanzada en el noroeste provincial, es posible que esas tierras li-

beradas a fines agropecuarios sólo logren sustituir o compensar a aquellas otras que van agotando su aptitud productiva en otros sitios, en el contexto de un espacio extrapampeano de producción marginal (suelos de aptitud intermedia, degradables con el paso de los años y de menores rendimientos en comparación con el edafo pampeano; campañas agrícolas deficitarias por razones meteorológicas, lejanía de los puertos de embarque, etc.). El segundo mito es “el imparable avance sojero en el Chaco”: si bien desde la campaña 1999/00 es el cultivo con más extensión en la provincia, su fase expansiva sólo fue hasta la campaña 2003/04 cuando alcanzó las 772.000 ha sembradas (52% en el conjunto de los seis principales cultivos de la provincia) y, desde entonces, exhibe una disminución de su participación absoluta y relativa, al punto que en 2017/18 lo hizo con 514.340 ha (32,7%), seguida por el girasol con 408.848 ha (26%), el maíz con 344.980 ha (21,9%), el trigo con 142.378 ha (9%), el algodón con 123.575 ha (7,8%) y el sorgo con 40.890 ha (2,6%) según datos de Estimaciones Agrícolas (MAGyP). Sin embargo, para el CNA de 2018 los datos absolutos de superficie implantada fueron notablemente inferiores, al punto de generar dudas acerca de su fiabilidad: las oleaginosas (soja y girasol) sumaron 639.265,3 ha, los cereales (maíz, trigo y sorgo) 290.713,7 ha y el algodón 103.189,3 ha, representando proporciones del 61,9%, 28,1% y 10%, respectivamente dentro del universo de los seis cultivos de referencia.

Fuentes y bibliografía consultadas

- Bruniard, E. (1979): “El Gran Chaco Argentino (ensayo de interpretación geográfica)”. Revista Geográfica N° 4. Instituto de Geografía – Facultad de Humanidades, UNNE. Resistencia, Argentina.
- Cuadra, D., Bonfanti, F., Andrada, R., Golemba, F. y Vera, F. (2015): “Cambios en las actividades agropecuarias y forestales de la provincia del Chaco (Argentina) y sus efectos sobre la población rural”. Revista Geográfica Digital. IGUNNE. Facultad de Humanidades. UNNE. Año 12. N° 23. Enero - Junio 2015. ISSN 1668-5180 Resistencia, Argentina.
- FONAF. (2006): “Lineamientos Generales de Políticas Públicas orientadas a la elabora-

ción de un Plan Estratégico para la Agricultura Familiar”. Buenos Aires, Argentina: Federación Agraria Argentina. Obtenido de FONAF: <http://fediap.com.ar/administracion/pdfs/Lineamientos%20para%20Pol%C3%ADticas%20P%C3%BAbllicas%20orientada%20a%20la%20Elaboraci%C3%B3n%20de%20un%20Plan%20Estrat%C3%A9gico%20para%20la%20Agricultura%20Familiar%20-%2006.pdf>

INDEC: “Censo Nacional Agropecuario”. Año 2002. Disponible en: <https://cna2018.indec.gob.ar/informe-de-resultados.html>

INDEC: “Censo Nacional Agropecuario”. Año 2018. Disponible en: https://sitioanterior.indec.gob.ar/cna_index.asp?_ga=2.159623165.1167004040.1601406168-1534823882.1598908680

López, E. (2020): “El final del tercer ciclo chaqueño”. Diario Norte. Recuperado el 1 de octubre de 2020, de <https://www.diarionorte.com/194233-el-final-del-tercer-ciclo-chaqueno>

MAGyP: “Datos de Estimaciones Agrícolas”. Disponible en: <http://datosestimaciones.magyp.gob.ar/reportes.php?reporte=Estimaciones>

MAGyP: “Stock bovino por departamento y estratificación. Series de stock bovino”. Años 2007-2019. Disponible en: https://www.magyp.gob.ar/sitio/areas/bovinos/informacion_interes/informes/index.php

Martínez, G. (2018): “La dinámica socio-territorial en el centro-este chaqueño desde finales del siglo XIX hasta principios del siglo XXI”. Recuperado el 25 de octubre de 2018, de INTA: <https://inta.gob.ar/documentos/la-dinamica-socio-territorial-en-el-centro-este-chaqueno-desde-finales-del-siglo-xix-hasta-principios-del-siglo-xxi>

Miranda, G. (1955): “Tres Ciclos Chaqueños, Crónica histórica regional”. Ed. Norte Argentino. Resistencia, Argentina.

Rofman, A. (1999): “Economías regionales. Modernización productiva y exclusión social en las economías regionales”. Realidad económica (162). Buenos Aires, Argentina.

Sacchi, P. y Martínez, G. (2016): “Territorios rurales del Centro de la Provincia del Chaco. Departamento Comandante Fernández”. Periodo: 1988-2008. Pre-ALASRU. Santiago del Estero, Argentina.

SENASA (Servicio Nacional de Sanidad y Calidad Agroalimentaria): “Cantidad de bovinos vacunados. Años 1995-2011”. Disponible en: <http://www.senasa.gob.ar/cadena-animal/bovinos-y-bubalinos/informacion>

SIGSA (Sistema Integrado de Gestión en Sanidad Animal): “Estadísticas de vacunación”. Años 2008-2018

Valenzuela, C., y Scavo, Á. (2009): “La trama territorial del algodón en el Chaco. Un enfoque multiescalar de espacios en transición”. Ed. La Colmena. Buenos Aires, CABA, Argentina.

Análisis comparativo de los resultados preliminares del Censo Nacional Agropecuario 2018. Caso Entre Ríos

Isabel Truffer y Daniela Gamboa

Introducción

El presente trabajo tiene el propósito de analizar, a la luz de la percepción cotidiana de los actores del sector, los datos censales preliminares correspondientes al Censo Nacional Agropecuario, CNA 2018 (CNA18) y su comparación con los censos antecedentes para el caso de la provincia de Entre Ríos. Por otra parte, intentamos revisar, en una primera aproximación, algunos aspectos metodológicos, instrumentales y operativos que caracterizan a los censos nacionales agropecuarios.

Para realizar estos análisis consideramos que la Provincia de Entre Ríos, de acuerdo al trabajo de Engler y otros (2005) tiene una superficie total de 7.654.000 has, de las cuales, aproximadamente, el 28% corresponden a tierra insular, delta y pre delta, cuencas de ríos y arroyos y valles inundables. Otras fuentes oficiales consideran una superficie provincial de 7.878.100 has. Estas cifras tienen una variabilidad entre las distintas fuentes y metodologías de captación, ya que la misma depende en gran medida de la dinámica hídrica. A los efectos de este análisis tomamos como válida la primera cifra. Se estima que el 3% de esta superficie corresponde a solo agua (ER, 1992). Históricamente, las islas que componen el Delta y el Predelta, han sido objeto de disputas entre las provincias de Entre Ríos, Santa Fe y Buenos Aires. La definición de los límites provinciales resultaba dificultosa en las condiciones señaladas y la estimación a través de imágenes satelitales ha mejorado parcialmente estas definiciones, sin resolverlas totalmente. Esta situación se reproduce en cuanto a la propiedad de las tierras. Algunas

pertenecen a los Estados provinciales, tierras de propiedad fiscal, mientras otras son de carácter privado con títulos, aunque muchos de ellos precarios. Estas islas están dedicadas principalmente a la ganadería, a cargo de puesteros, donde se cumple parte del ciclo de engorde de los animales. También allí se desarrollan actividades apícolas, caza y pesca artesanal y algo de turismo de pesca.

Entre Ríos forma parte de la Región Pampeana, compartiendo su aptitud agrícola solo parcialmente, en la franja sur de la margen del Río Paraná, sobre los suelos molisoles. No obstante, la tecnología ha permitido el desarrollo de los cultivos, sobre todo en la soja, sobre casi toda la Provincia, con el costo ambiental que ello conlleva y haciendo los cultivos comparativamente menos rentables que el resto de la pampa. Por otra parte, las transformaciones agropecuarias producidas en el territorio provincial, especialmente el avance de los cultivos en el mismo, en las últimas décadas, provocaron un desplazamiento de los rodeos hacia las zonas productivamente marginales y entre ellas, las islas. Si bien esta situación se ha revertido desde hace unos años, la mayor presión sobre las tierras isleñas ha generado conflictos por los derechos de propiedad, alertas por el deterioro ambiental, y serios problemas con las ciudades linderas, por las quemadas de los pajonales isleños. Como consideraremos más adelante, las fronteras de las superficies agrícolas y ganaderas son lábiles y se modifican a partir de los contextos económicos, políticos y ambientales, nacionales e internacionales. Si bien en este momento se observa un leve descenso de la producción agrícola y un incremento en el número de cabezas de ganado, en el contexto histórico de tres décadas se observa un incremento en general de la agricultura. A modo de supuesto inicial, es posible pensar que esto, sumado a una revalorización social y económica del ambiente y en especial de los humedales, y a las tecnologías a través de imágenes que permiten dimensionar con mayor nitidez las extensiones de islas, son los factores que han incidido sobre algunos aspectos censales.

Aspectos metodológicos

Para la realización de este trabajo tomamos los resultados definitivos de los CNA88 y CNA02, y los resultados preliminares del CNA18. También, en algunas comparaciones se ha recurrido a los resultados preliminares del CNA08, publicados

por INDEC, y tomando en consideración las advertencias realizadas por la institución acerca de la cobertura del mismo. Además de los análisis de estadística descriptiva realizados, se han completado algunos datos a través de consultas telefónicas a profesionales participantes en los operativos censales, y de diferentes instituciones del sector. Se complementó con revisión documental específica.

Resultados

a) La superficie total en explotación

De acuerdo a información obtenida a través de entrevista telefónica con el equipo coordinador del CNA18, en la Provincia de Entre Ríos se realizó un operativo con una cobertura del 86%, aproximadamente el 3% más que el CNA02, y un 4% menos que el CNA08¹. El operativo 2018 registró una superficie total de barrido con 5.926.041,1 has, de las cuales 5.613.721,5 son superficie de parcelas y terrenos de uso agropecuario², según la misma fuente. Al comparar la superficie agropecuaria estimada con los registros censales anteriores observamos una diferencia de aproximadamente el 16,78% menor, respecto de la estimada en 2002. La Tabla N°1 muestra la misma en el período 2002/18 y estimándose una disminución de -1.066.287,50 has. Esta superficie, en relación con la total provincial, presenta un importante descenso el 13,90%³.

Si en la comparación, consideramos el CNA08, cuyos resultados se mantienen como provisorios, la diferencia se profundiza mucho más, ya que el mismo relevó en Entre Ríos una superficie de 6.935.167 has⁴, lo que implica una disminución

¹ Informe Datos preliminares CNA08 INDEC

² Según Cuadro 1.1 Terrenos y superficie por tipo de terreno según Provincia en Unidades y Hectáreas. CNA18 INDEC la Superficie Agropecuaria es de 5.613.721,5 has, lo que incluye parcelas, información del referente, sin información y rechazos. El mismo cuadro 1.1 consigna 5.285.226,5 has para la suma total de parcelas de uso agropecuario. Este valor es tomado también Ascuy Ameghino y Fernández (2019) como superficie agropecuaria; y en el presente lo incluimos en la comparación en la Tabla N° 1.

³ Diferencia porcentual entre la superficie censada en 2002 y 2018 en relación con la superficie provincial considerada.

⁴ file:///C:/Users/isabe/OneDrive/Escritorio/TRABAJO%20CNA%2018/CNA/cna08_10_09.pdf Dato obtenido del trabajo publicado por INDEC (2009) Resultados preliminares

Tabla 1.
Superficie censada en Entre Ríos respecto la superficie provincial

	Superficie agropec. censada (has)	Diferencia inter-censal de Superficie (has)	Diferencia inter-censal porcentual	Porcentaje respecto sup total pcial
CNA88	6.198.524,00			80,98
CNA02	6.351.514,00	152.990,00	2,47	82,98
CNA18	5.285.226,50	-1.066.287,50	-16,78	69,05

Elaboración propia en base a datos de los CNA88/02/18

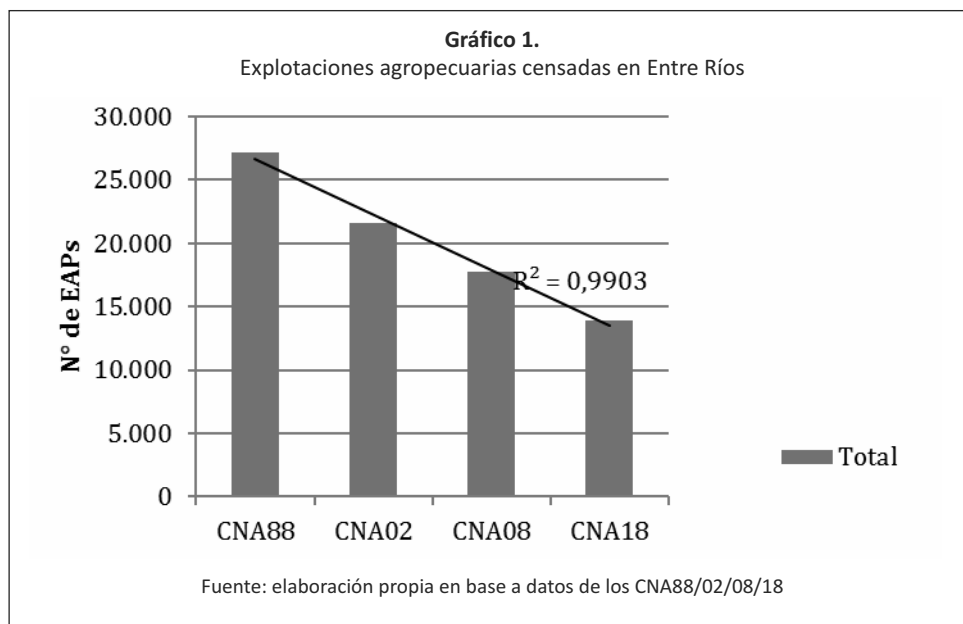
1.649.941 has, aproximadamente un 23,50% de diferencia entre ambos censos (CNA08/18). Este descenso no se explica por procesos de urbanización, dado el ritmo de crecimiento de la población urbana, 8.1% menor en el período 1991/2010, ni por el decrecimiento de la rural de un 8,2% en el mismo período. A decir de los censistas: “*hay mucha tierra sin trabajar*” y efectivamente se observa una disminución en la superficie agrícola y ganadera provincial, pero no de la magnitud expresada. Entendemos que si bien se ha producido una retracción en la superficie agropecuaria provincial, la misma puede magnificarse, a partir de problemas metodológicos, sobre todo en cuanto a los conceptos asumidos en los diferentes censos, o a problemas del operativo censal o ambos factores combinados, que hacen muy difícil la comparación y señalan la necesidad de una revisión de las condiciones censales de mayor profundidad y rigor.

b) La cantidad total de EAP con y sin límites definidos

La Provincia de Entre Ríos presenta una particular complejidad dado que casi un 30 % de su territorio sigue la dinámica fluvial, como señalamos. Esto hace que se dificulte la estimación de las superficies totales, en producción, las delimitaciones de jurisdicciones provinciales, e incluso los límites de las explotaciones agropecuarias.

Es conocido el proceso de concentración y la consiguiente desaparición de explotaciones agropecuarias en la región pampeana. Este proceso fue evidenciado

por primera vez en el CNA88, cuando la cantidad de EAP de la Provincia de Entre Ríos, pasó de 32.000 explotaciones agropecuarias⁵ a 27.132 explotaciones (DEC-ER, 1992). La disminución ha sido a lo largo de las últimas tres décadas continua y estable como lo demuestra el Gráfico N°1, con un índice de correlación de 0,99. Si en la comparación solo consideramos los datos del período 2002/2018 excluyendo los datos del CNA08, la pérdida de unidades productivas asciende en Entre Ríos al 36% aproximadamente, en el término de los 16 años del período. Este porcentaje está muy por encima de la media nacional de desaparición de EAP (23%) en el mismo período, según indican Azcuy Ameghino y Fernández (2019), lo que nos da la pauta de un proceso de concentración más intenso ocurrido en Entre Ríos durante ese período, en relación a las otras provincias.



⁵ “Analizando las series históricas de los CNA 1947/1952/1960 y 1969, puede observarse que el número de explotaciones de la Provincia de Entre Ríos superó siempre el valor de 32.000 productores agropecuarios. El CNA88 marcaría la neta tendencia de concentración de la propiedad rural ya que ese número baja a 27.132...” cita textual Dirección de Estadística y Censos de Entre Ríos. Publicación Serie Agropecuaria Análisis de la tenencia de la tierra en Entre Ríos – 1992 sin datos de impresión

Tabla 2.
EAP desaparecidas en los períodos intercensales (88/02/08/18)

	Total	EAP desaparecidas en el período intercensal	Porcentaje de desaparición de EAP
CNA88	27.197		
CNA02	21.577	5.620	-20,66
CNA08 ⁶	17.716	3.295	-17,89
CNA18	13.873	3.843	-21,69

Elaboración propia en base a datos de los CNA88/02/08/18

En el CNA18 se registraron 99 unidades productivas sin límite definido y 251 unidades productivas de carácter mixto, es decir, con parcelas con límites definidos y con terrenos sin límites definidos. Este tipo de explotación mixta resulta el caso típico de las EAP ganaderas con islas. Estimamos razonables estas cifras, considerando las particularidades del territorio enunciadas previamente. No obstante, al comparar las cifras obtenidas en censos previos, aparecen inconsistencias difíciles de explicar. En primer lugar, la categoría de *unidades de carácter mixto*, no aparece en los censos anteriores, por lo que es imposible la comparación. Por otra parte, el incremento (de 0 a 99 EAP) contradice los procesos de disminución de dichas explotaciones sin límites producidos a nivel país.

Tabla 3.
Numero de EAP con y sin límites definidos

	EAP con límites definidos	EAP sin límites definidos
CNA88	27.134	63
CNA02	21.577	0
CNA08	17.711	5
CNA18	13.774	99

Elaboración propia en base a datos de los CNA88/02/08/18

⁶ Para la cantidad de EAP del CNA08 se ha considerado el valor publicado por INDEC (2009) Censo Agropecuario 2008 Resultados preliminares ISSN 0327-7968 donde se registran 17711 EAP. No se toma en consideración en este trabajo los resultados preliminares publicados por el mismo INDEC en <https://www.indec.gov.ar/indec/web/Nivel4-Tema-3-8-87> donde se registra un total de 18282 EAP.

Encontramos algunas explicaciones posibles para estos vaivenes en las cifras intercensales, según el análisis realizado a partir de los datos y entrevistas. En primer lugar, en este último censo, aparece un concepto que no estaba en los manuales censales previos, y es el de terreno. Dice el Documento conceptual CNA18:

“Con la finalidad de establecer un término único que evite la confusión con las denominaciones anteriores, se adoptará la palabra “terreno” para definir a cualquier porción de tierra que no haya sido todavía incluida en alguno de dichos conceptos. Este término se utilizará en sustitución de cualquier otro tales como “lote”, “potrero”, “campo”, “fracción de tierra”, “solar” u otro sinónimo distinto a “parcela”.

Existe la posibilidad, y lo confirman entrevistas realizadas a censistas, que este concepto haya permitido registrar aquellos terrenos sin límites, que en los censos anteriores no hayan sido censados porque no estaban totalmente comprendidos en el concepto de parcela. En segundo lugar, también es posible explicar parcialmente el incremento en el registro de islas como EAP sin delimitar, ya que como se anticipó en la introducción de este trabajo, hay una mayor visibilidad de este espacio territorial, ya sea, por la relevancia productiva ganadera de la isla; por los conflictos jurisdiccionales y/o por un mayor interés de la sociedad en torno a los humedales y/o los mismos como posibles anclajes turísticos y urbanísticos. También podemos hipotetizar que a nivel país la disminución de EAP sin límites es explicable en el proceso de la expansión de la actividad agropecuaria moderna, fuertemente anclada en el capitalismo global, que impulsa la regularización, de acuerdo a los cánones capitalistas, de la propiedad de la tierra. Pero en el caso de Entre Ríos, esta misma hipótesis nos permite explicar el proceso inverso. La incorporación de tierras a la actividad agropecuaria vinculada a los grandes mercados, visibiliza las islas censalmente, pero como terrenos sin límites definidos ya que muchos de estos espacios son de difícil mensura. Una última y posible explicación a la variabilidad de los datos en cuanto a las EAP sin límites, son dificultades operativas y metodológicas, no solo en el último registro censal, sino y especialmente en los dos intermedios (2002/08).

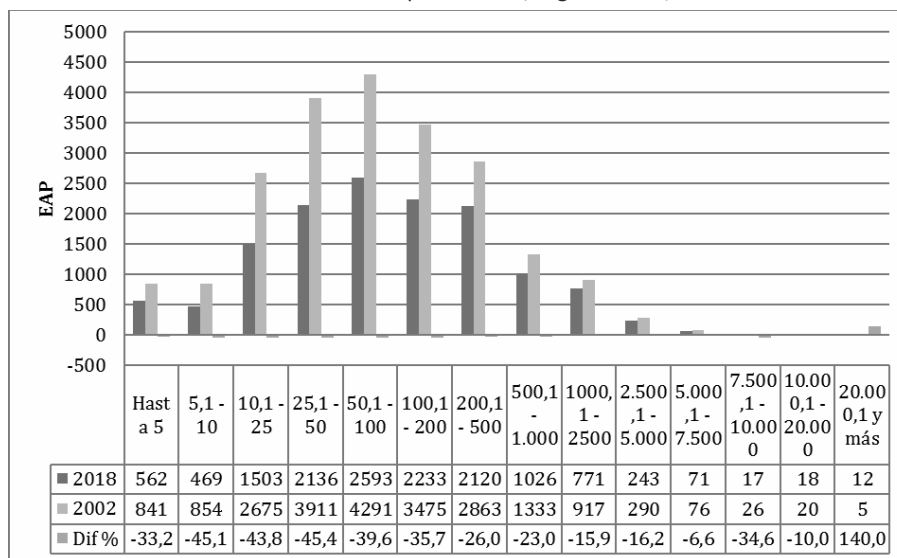
c) La cantidad de EAP por escala de extensión

La importante disminución de la cantidad de unidades productivas en la Provincia, que como hemos señalado previamente excede el promedio nacional, es un hecho observable en las cifras censales y reconocidas por el sector agropecuario entrerriano a través de las consultas realizadas. Debe aclararse que el CNA18 en su procesamiento de datos, realizó una apertura diferente de estratos ya que incorporó los de 1000,1-1500; 1500,1-2000; 2000,1 – 2500 has, que en el CNA02 se mostraban como un solo estrato (1000,1-2500 has), lo que implicó una reagrupación de cifras para su comparación. En el análisis de la evolución del número de unidades productivas por estratos, tomando los CNA02 y CNA18 (Gráfico N° 2), se observa una pérdida de unidades en todos ellos, a excepción del estrato de *20000 has y más*. Este último es el único estrato que se incrementa, y lo hace en un 140%.

El Gráfico N° 3 muestra el hecho, ya conocido y aceptado, que las unidades productivas que se eliminan con mayor frecuencia son las que van desde las 10 a las 200 has. La explicación a esta desaparición tiene que ver con que las mismas no alcanzan a la unidad económica de rentabilidad, que requiere la agricultura de escala, por lo que el productor, cede su tierra, sea en arriendo o venta, a unidades mayores, a las que se anexan. Los censistas dan testimonio reiterado, de la cesión de tierras en arriendo o venta de los productores familiares. Quizás la mayor novedad en este análisis sea que, junto a los estratos inferiores, que continúan perdiendo la tierra, se produce la desaparición relativamente importante de las unidades productivas a partir de las 500 has, y en especial en el estrato de las 7500-10000 has (34,6%), para acumularse en el estrato superior. Esta desaparición de EAP en todos los estratos, y su concentración en el estrato superior, determinando el engrosamiento de las superficies mayores, en un proceso de concentración inédito, es un proceso digno de estudios específicos. Si bien el punto merece una profundización, se puede definir al actual fenómeno como la *concentración de la concentración* ya ocurrida en las últimas décadas del siglo XX.

Las dos décadas anteriores se caracterizaron en Entre Ríos por la aparición de nuevas EAP, pertenecientes a estratos medios y grandes, que captaron la tierra perdida por los estratos inferiores. Estos nuevos actores en el agro entrerriano provienen sobre todo de Santa Fe, Buenos Aires, Córdoba, y se constituyen a través

Gráfico 2.
Evolución en el número de EAP por estratos, según CNA02/18 en Entre Ríos



Fuente: elaboración propia en base a los datos de los CNA02/18⁷

de figuras asociativas financieras como los pooles, pero también como consorcios, y otros tipos de sociedades. Podemos plantear distintas hipótesis en torno a dicha concentración, y las mismas no se excluyen entre sí. En primer lugar, y teniendo en cuenta que Entre Ríos integra la región pampeana sin compartir todas las condiciones de aptitud de la misma, lo que la ubica en un punto relativamente marginal, las condiciones de precio e impositivas bajaron la rentabilidad de los cultivos en la Provincia, lo que exigió mayor escala para alcanzar la misma rentabilidad. Por este motivo los capitales financieros, que ocupaban los estratos medianos y grandes, migraron hacia otros espacios de inversión, siendo estas EAP absorbidas por el mayor estrato (más de 20000 has), donde la escala permite una rentabilidad aceptable. La segunda hipótesis recae nuevamente, en las dificultades

⁷ Se han reagrupado las cifras en función de la apertura de estratos diferentes en los datos de ambos censos (02/18)

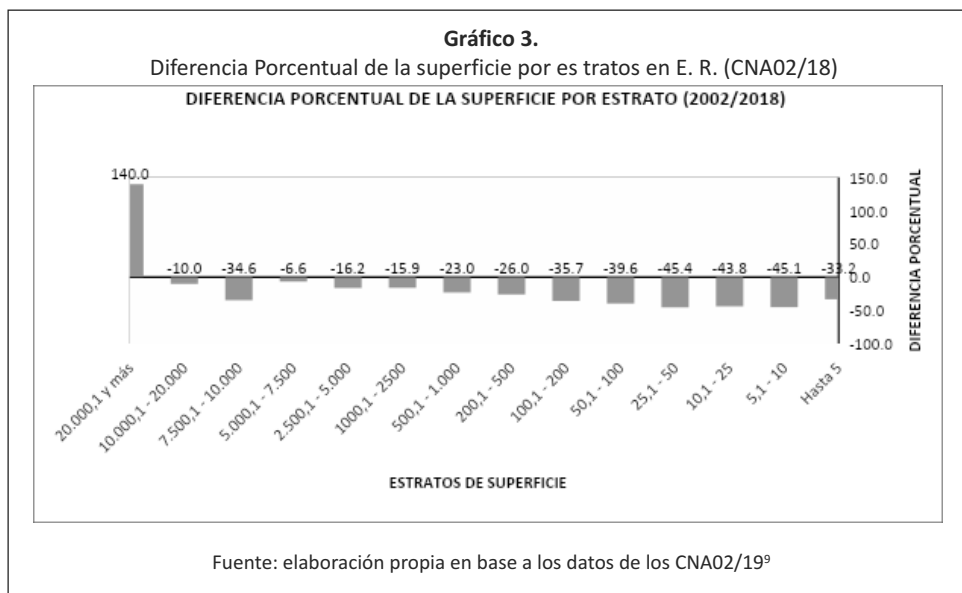
conceptuales y operativas del censo, considerando también que, según los censistas, hubo algún grado de sub declaración. Retomando los datos poblacionales, los mismos son coherentes ya que las pequeñas unidades de producción continúan drenando lentamente su población, junto con la tierra. Las unidades medias y grandes, no expulsan población porque esta ya no se radica en el medio rural.

d) La superficie censada según régimen de tenencia de la tierra

Ya planteamos que las dificultades más grandes que ofrecen los CNA para su comparación son las diferencias de las bases conceptuales sobre los que se sustentan cada uno de ellos, las diferencias en los métodos de consistencia y validación y procesamiento de los datos, y las presentaciones con distintas aperturas (estratos y categorías diferentes). Estas dificultades están presentes al momento de analizar comparativamente los datos correspondientes al régimen de tenencia de la tierra. El CNA18 realiza una clasificación de la superficie en tierras *Privadas* y *Fiscales* que no hemos encontrado en el CNA02, lo que dificulta el análisis, por lo que debimos reagrupar datos. Al considerar la superficie según el tipo de dominio y tenencia de la tierra *Privada*, se destacan dos categorías preponderantes, la de la *Propiedad* con 3.297.730 de has, y la de *Arrendamiento* con 1.609.651 has. La *Sucesión indivisa* registra solo el 2%, mientras que *Otras formas*⁸ alcanzan el 6% como se muestra en la Tabla N° 4. La tierra fiscal censada al momento de corte, suma 67.774,7 has representando solo el 1,2% de la superficie censada en el operativo.

Al realizar la comparación con el CNA02, se observa que todas las categorías han descendido relativamente en el período, a excepción del *Arrendamiento* que se ha incrementado en un 53,7% y la categoría *Otros* que pasó de representar el 0,50% de la superficie agropecuaria 2002 al 2,10% en 2018; *Sin discriminar*, que pasó de representar el 0,12% (2002) al 1,12% (2018). En relación al crecimiento de últimas categorías, es necesario explicitar que en los datos censales disponibles del CNA18 se realizó una nueva apertura, considerando *Comodato*, *Concesión* y

⁸ Se han reagrupado las cifras en función de la apertura de estratos diferentes en los datos de ambos censos (02/18)



Usufructo. Para el análisis comparativo se reunieron estas categorías en *Otros*, por lo que su crecimiento debe ser relativizado.

Hemos señalado antes que todos los estratos de superficie, a excepción de las mayores de 20000 has han eliminado EAP. Observamos que los estratos menores continúan drenando la tierra, tanto por el mecanismo de venta como de otras formas contractuales, especialmente el arrendamiento, lo que se hace evidente en el valor que señalamos antes. Debe considerarse que las sucesiones indivisas descendieron fuertemente. En el CNA18, las EAP medianas y grandes (por encima de las 500 ha) que venían en proceso de concentración en el último período, ahora desprenden tierras que se incorporan al estrato mayor. La búsqueda de una mayor escala de rentabilidad, es en parte la explicación que los profesionales del sector dan a esta nueva concentración, a la disminución de tierras trabajadas en propiedad y al incremento del arrendamiento. De esta manera se confirma la incorporación

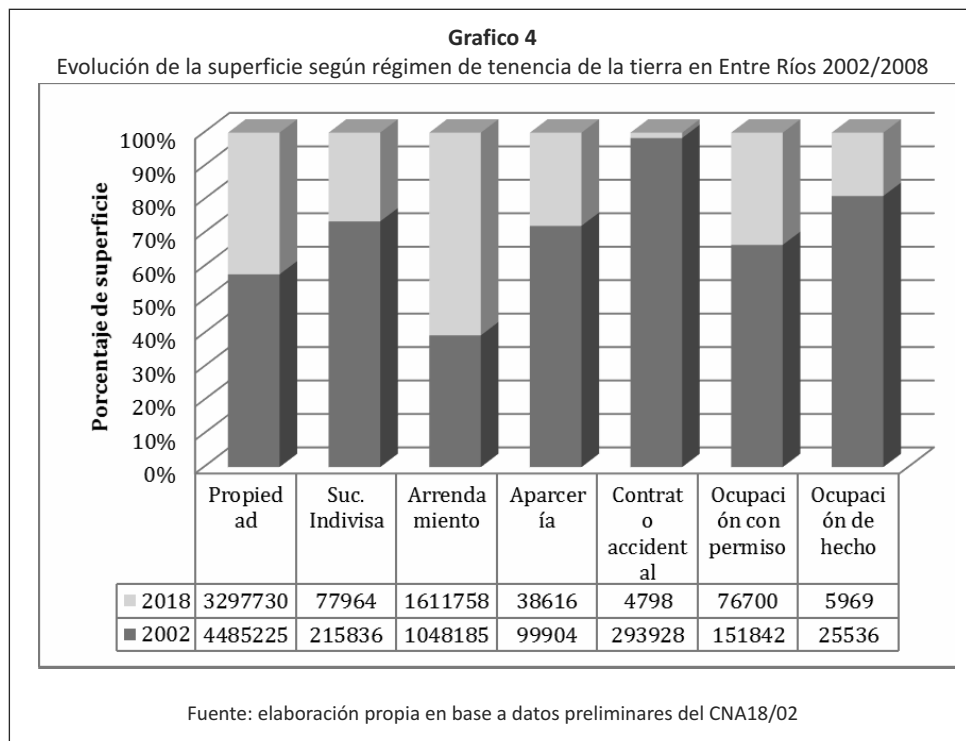
⁹ Se han agrupado las cifras a los efectos de facilitar la comparación intercensal, ya que la diferente apertura de estratos no lo permitían.

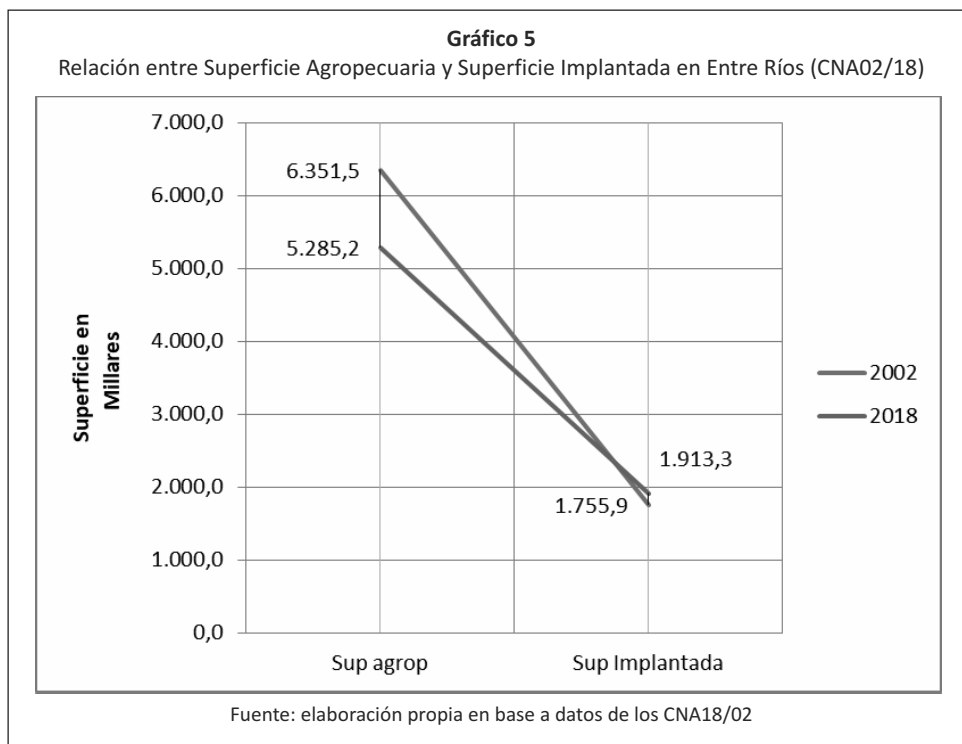
Tabla 4
Distribución de la Superficie de tierras privadas por tipo de dominio y régimen de tenencia de la tierra CNA18

Propiedad %	Sucesión indivisa %	Arrendamiento %	Otras formas%
62	2	30	6

Fuente: elaboración propia en base a datos preliminares del CNA18

de producción agropecuaria de Entre Ríos a los agronegocios, en el circuito financiero y en el mercado internacional. No obstante, una vez más, reiteramos la necesidad de revisar los marcos conceptuales y operativos censales, a los efectos de evitar la sobredimensión de estos procesos.





d) La superficie de las EAP por tipo de uso de la tierra

De acuerdo a los datos del CNA18, el 36% de la superficie de las parcelas censadas corresponden a cultivos implantados, mientras que el 64% de la superficie de parcelas corresponden a otros usos. La superficie implantada en 2018 presenta un incremento del 9% respecto del 2002, mientras que la superficie total de parcelas en uso agropecuario y forestal ha descendido en un 26% respecto de la base 2002. Esto nos induce a pensar que se ha producido una retracción de la superficie agropecuaria en el territorio, pero una mayor presión agrícola sobre el

¹⁰ Se ha considerado las superficies consignadas en el Cuadro 4.1 Superficie total de las EAP con límites definidos, por tipo de uso de la tierra, según escala de extensión CNA02, y para el caso de la superficie agropecuaria 2018, se han tomados los datos consignados en el Cuadro 1.1 Datos preliminares, bajo el título de Terrenos y superficies por tipo de terrenos según Provincia en Unidades y Has CNA18.

Tabla 5

Superficie implantada de Primera ocupación en la Pcia de Entre Ríos, según los CNA (en Ha)

CNA88	CNA02	CNA08	CNA18
1261702	1755851	1603183	1913323

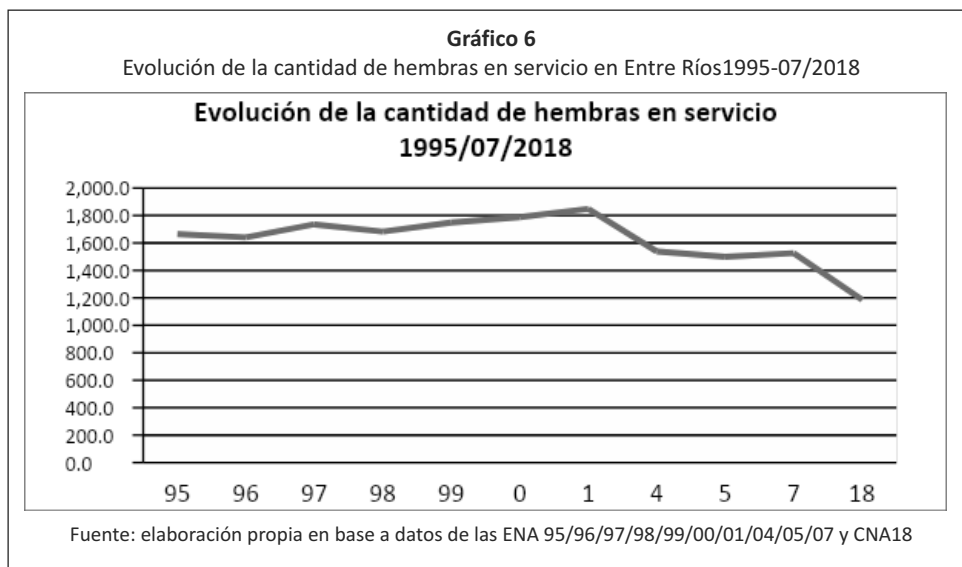
Fuente: elaboración propia en base a los CNA88/02/08/18

mismo, a costa de la superficie ganadera¹⁰, lo que podría relacionarse con el proceso señalado en las páginas 2 y 3 de este trabajo. Pero también puede atribuirse a las diferencias metodológicas y de procesamiento de ambos censos. Comparando los datos de superficie implantada de primera ocupación registrados por los CNA88, CNA02, CNA08 y CNA18 se observa un sostenido, pero leve crecimiento, a excepción del 2008.

De las 13.774 EAP censadas, 11.051 (80%) declararon que cuentan con superficie implantada, y solo el 20% a otros usos agropecuarios. Considerando estas unidades productivas, el 30% aproximadamente declara realizar cultivos anuales, el 27 % forrajeras perennes y el 22 % forrajeras anuales.

El último censo determinó una superficie implantada de 1.913.222 has de primera ocupación y 352.825 has de segunda ocupación. El Proyecto SIBER¹¹, de la Bolsa de cereales de ER, institución que realiza un permanente registro de los cultivos, señala una menor superficie agrícola de primera ocupación (-13,7%), y de segunda ocupación (-4%). No obstante, sus datos solo representan la superficie de cultivos anuales, (cereales y oleaginosas) no incluyendo las forrajeras implantadas, por lo que se justifica la diferencia. Según esta misma fuente, la soja de primera representa el 56% aproximadamente de la superficie agrícola. La Tabla N°5 muestra el sostenido incremento de la superficie agrícola. Según los datos de SIBER la soja continua siendo la que ocupa mayor superficie, aunque no de manera hegemónica.

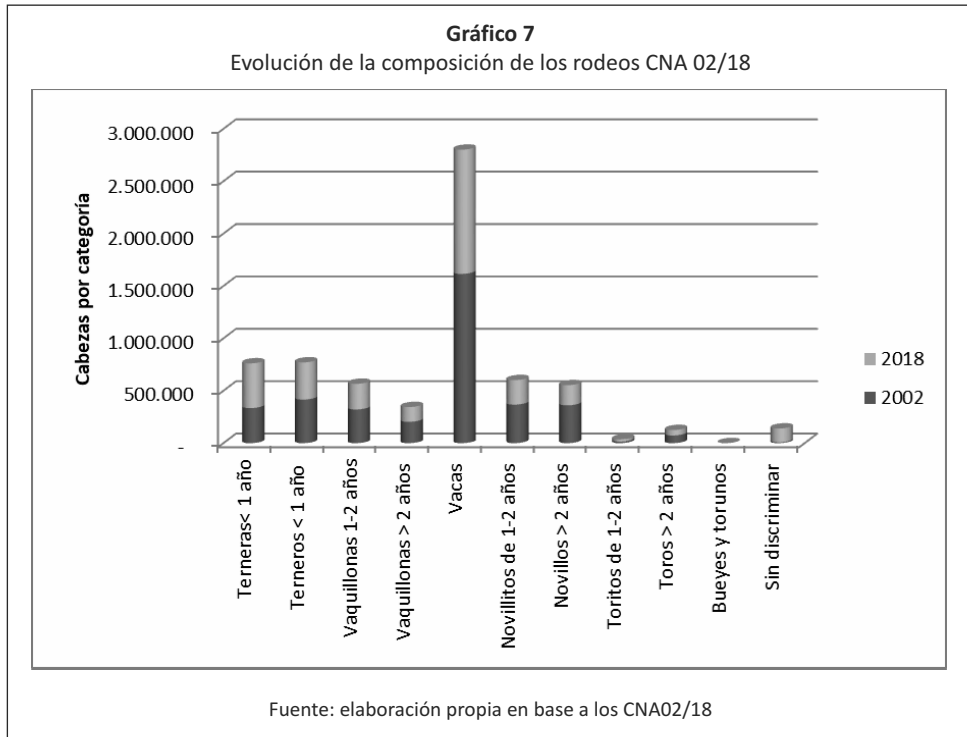
¹¹ SISTEMA INTEGRADO DE SEGUIMIENTO Y ESTIMACIÓN DE ER -SIBER- Bolsa de cereales de Entre Ríos- Informes de campaña 17/18



e) La ganadería vacuna

La cantidad de hembras vacunas en servicio es un indicador que habitualmente se utiliza para evaluar y proyectar las existencias ganaderas. El gráfico N°6 muestra la evolución de los vientres en servicio a partir de 1995, marcando una tendencia al descenso a partir de 2001. Esto también es visible al comparar los rodeos registrados por el CNA02 y CNA18, ya que en este último se registran 2.896.323 cabezas, mientras que las existencias ganaderas del 2002 son 3.807.220 cabezas. Es necesario explicitar que la comparación de datos productos de las Encuestas Nacionales Agropecuarias y los Censos Nacionales Agropecuarios, son solo orientativos y su utilidad es relativa, al tratarse de diferentes estructuras metodológicas y operativas, con alcances distintos. No obstante ello, recurrimos a ellos, a fin de suplir los datos no disponibles al momento. También la comparación intercensal 02/18 (Gráfico N°7) muestra una disminución del actual rodeo, especialmente en el número de vientres.

A pesar de esto, profesionales y autoridades referentes indican un crecimiento



sostenido en los rodeos, señalando una cifra de 4,2 millones de cabezas, y proyectando 5 millones en el corto plazo, en el marco del programa de desarrollo ganadero. Retomamos las observaciones realizadas previamente, en cuanto a una posible sub declaración de existencias ganaderas, que en reiteradas oportunidades manifestaron las fuentes consultadas.

Conclusiones

Se ha realizado una primera aproximación al análisis comparativo de los datos censales agropecuarios correspondientes a la Provincia de Entre Ríos. El mismo ha presentado numerosas dificultades, debido fundamentalmente a las diferencias

conceptuales, metodológicas y operativas de los diferentes censos. El análisis realizado permite delinear, en grandes trazos, las transformaciones del sector agropecuario en la Provincia. No obstante, los resultados y conclusiones presentadas en este trabajo son relativos y quedan sujetos a estudios más profundos que tengan el aporte de otras fuentes complementarias. Estas anomalías propias del instrumento censal están presentes en todos los censos analizados (CNA88/02/08/18), no obstante, en particular en este último hemos detectado las siguientes dificultades, las que detallamos con el propósito de someterlas al debate:

- Problemas de carácter metodológicos tales como la aparición de nuevos conceptos como el de terreno, o la presentación de los datos provisorios a partir de diferentes categorías o reagrupamientos, lo que dificultan la comparación intercensal.
- Dificultades operativas en la realización del censo vinculadas a fallas del equipamiento (tablets), ausencia de los productores, abstención por parte de los mismos de responder (por miedo, aducen los censistas), sub registro, especialmente de las existencias ganaderas y abandono por parte de los censistas ante las dificultades de la tarea.

Asumimos que tanto los cambios metodológicos como operativos obedecen a la necesidad de actualizar y captar con mayor fidelidad la realidad agropecuaria en cada censo, pero es necesario tomar los recaudos para que los datos producidos a través de nuevas metodologías y estrategias censales sean comparables con los anteriores, ya que la finalidad de los mismos radica en dar visibilidad a las transformaciones estructurales del agro.

En cuanto a la comparación realizada, asumimos que este trabajo no aporta datos definitivos, solo puntos de partida a estudios más exhaustivos y a una profundización acerca de los procesos tan complejos. No obstante, concluimos que:

- Se registra un importante descenso de la superficie agropecuaria provincial, lo cual es confirmado, por las fuentes consultadas.
- Se registra en Entre Ríos una desaparición sostenida de EAP que se destaca en

el contexto del país.

- Relacionado a lo anterior, observamos una concentración de la tierra en pocas EAP de los estratos superiores a través del arrendamiento, aparejada a la disminución de las categorías Sucesión indivisa, Aparcería y Contrato accidental.
- Un crecimiento relativo importante de las EAP sin límites (probablemente islas) que eran escasamente registradas en censos previos.
- Una mayor presión agrícola, ya que se sostiene e incrementa levemente la superficie implantada, mientras disminuye la superficie agropecuaria.
- Continúa creciendo la superficie agrícola, con predominio de soja.
- Un marcado descenso de las existencias ganaderas y fundamentalmente de vientres en servicio, lo cual parece estar en proceso de reversión según opiniones fundamentadas.

En general, podemos concluir que se ha reforzado el modelo agrícola, incrementando la presión sobre la tierra, y concentrando superficie en los estratos superiores. Este proceso es explicable en términos de la menor rentabilidad de los cultivos en un territorio cuya aptitud es más ganadera que agrícola, por lo que las empresas incrementan la escala para sostener dicha rentabilidad. Como procesos asociados a estos, se ha incrementado la figura del arrendamiento, como así también la visibilidad de terrenos sin límites, que presuponemos pertenecen a las islas de uso ganadero. Pese a los datos ganaderos en descenso, se ha podido recoger la intención de fortalecer la actividad, considerando la mayor aptitud de nuestro territorio.

Bibliografía

- Azcuy Ameghino, E y D. Fernández (2019) El censo nacional agropecuario 2018 visión general y aproximación a la región pampeana- CIEA UBA PDF
- Engler, P., Rodríguez, M., Cancio, R., Handloser, M. y L. Vera (2005) Zonas

La cuestión agraria en la provincia de Misiones. Aproximaciones a partir de los datos del CNA 2018*

Diego Chifarelli, Emiliano Descalzi, Guillermo Ramisch y Jonathan von Below

Introducción

La provincia de Misiones se encuentra en el extremo norte de la República Argentina, limitando al Este y Norte con la República Federativa de Brasil y al Oeste, con la República del Paraguay. Su inserción territorial entre las Repúblicas del Paraguay y Federativa del Brasil, con quienes comparte 900 Km de fronteras internacionales define un contexto socioeconómico particular en el que se imbrican los tres países. Tiene una superficie de 29.801 km² y una población 1.1 millones de habitantes (2,75 % de la población nacional). Es la segunda provincia en densidad de población (37 hab./km²) después de Tucumán. El 26 % de esa población vive en áreas rurales (CNPHyV, 2010). La historia regional está fuertemente influenciada por la colonización, la inserción territorial limítrofe y su situación de región extra-pampeana o “marginal” para las políticas de desarrollo nacional.

El desarrollo de la colonización hizo posible el crecimiento económico regional. El modelo “colono” analizado por Bartolomé (1974) permitió a miles de inmigrantes introducirse en la producción agropecuaria mediante la implantación de especies perennes (como la yerba mate, el té, el tung, etc.). Esto consolidó una explotación agrícola rentable basada en el trabajo de toda la familia rural. Diversos factores han hecho que este modelo de “colono” entrara en crisis. Dicha crisis provocó, entre otras consecuencias, la desaparición de productores en el Alto Paraná

* Este documento forma parte del proyecto “Análisis de la Información preliminar del Censo Nacional Agropecuario (CNA) 2018” promovido por la Cátedra Libre de Estudios Agrarios Ing. Horacio Giberti de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA; en prensa en Realidad Económica.

expulsados principalmente por el desarrollo de la forestación con coníferas a gran escala. Por otro lado, produjo una subordinación y pauperización de los productores de la zona agro-económicas del Noreste vinculados a la producción de tabaco, los cultivos de subsistencia y a la realización de trabajo como asalariados temporarios en distintos rubros productivos del agro (Chifarelli, 2010). A su vez, se transformaciones en el uso del suelo con consecuencias sobre la funcionalidad de los ecosistemas. El cambio en el uso del suelo ha generado pérdida de biodiversidad (Putz et al., 2012; Ribeiro et al., 2009; Zurita, 2019), degradación edáfica e hídrica (REDD+, 2012).

Los cultivos que más se destacan en Misiones son la yerba mate, el té, el tabaco, la mandioca y los cítricos además de una creciente producción ganadera y una gran superficie destinada a la producción forestal la cual tiene importancia principalmente en la zona norte de la provincia (P.I.S.E.A.R 2016). Los pequeños productores de Misiones se encuentran en un proceso de paulatina descapitalización desde la década del 80, después de casi 30 años de crecimiento sostenido (Chifarelli, 2010). Esto se debe a la concentración capitalista de la producción, manufacturación y comercialización de los cultivos tradicionales en manos de acopiadores, molineros e industriales. Dichos actores controlan los precios de la materia prima y generan cada vez mayor dependencia de los productores pequeños y medianos (Schvorer, 2011). A ello se le suma la preponderancia en la economía provincial de las actividades ligadas a la explotación forestal, apoyadas desde el Estado, caracterizadas por la instalación en la provincia de empresas internacionales de capital integrado, con realización de cultivos de tipo intensivo en la zona de mejores tierras (Alto Paraná y otras zonas de la provincia) (Avogadro *et al.*, 2015).

Este trabajo constituye una aproximación al estado actual de la cuestión agraria a partir de los últimos datos censales disponibles, combinados con otras fuentes censales y otros trabajos de análisis sobre el tema. Nos acercamos a la temática desde una perspectiva teórica que hace centro en la economía política clásica, fundamentalmente siguiendo el enfoque de la teoría del valor de Marx (1980). Describiremos brevemente la constitución histórica del agro misionero; introduciremos la cuestión agraria y su validez actual; describiremos la estructura agraria misionera sobre la base de los datos del CNA 2018, haciendo una particular

observación sobre la cobertura del mismo. Finalmente discutiremos los datos sobre la base de la contextualización teórica en la que se centra el trabajo.

La constitución histórica del agro misionero y la pequeña producción

La provincia de Misiones se constituye, principalmente, sobre el Bosque Atlántico, el cual tenía una superficie original de 1.48 millones de km² (Ribeiro et al., 2009), distribuyéndose a lo largo de 3.300 km por la costa atlántica de Brasil, sudeste de Paraguay y la provincia de Misiones en el noreste de Argentina (Oyarzabal et al., 2018). Las principales actividades extractivas en la selva misionera a fines del siglo XIX consistían en la extracción selectiva de árboles maderables y la explotación de yerba mate (*Ilex paraguariensis* A.St.-Hil.) silvestre (Gonzales Villar et al., 2004). El poblamiento moderno de Misiones se da a partir de la federalización del territorio realizado durante el gobierno de Roca. Dicho proceso apresuró la venta “fraudelenta” por parte del gobierno de Corrientes en 1881, quien remató a precios irrisorios más de 1.800.000 hectáreas a 38 compradores (Queirel, 1897 en Gonzales Villar et al., 2004). Algunas de estas propiedades son el antecedente de las grandes explotaciones agropecuarias actuales y dieron surgimiento a la propiedad privada de la tierra en la región.

En Argentina, los primeros asentamientos de colonos estaban destinados a poblar el territorio y proteger la frontera, basando su actividad principalmente en la explotación de los recursos del bosque (Holz y Placci 2003; Mastrángelo 2012). En Misiones, desde 1897 al 1914, el Estado llevó a cabo la primera fase de una política de colonización en tierras fiscales en el sur de la provincia denominada “colonización fiscal” cuyo patrón general de ocupación era de 25 ha. La economía agrícola estaba fundada en unidades productivas familiares, explotadas con el empleo de fuerza de trabajo predominantemente familiar, produciendo fundamentalmente para el autoconsumo. Luego, con el advenimiento del auge yerbatero, se integró al mercado nacional (Gonzales Villar et al., 2004). Esta colonización se realizó, principalmente con inmigrantes del sector más pobre del campesinado europeo (polacos y ucranianos) (Belaustegui, 2004). Esta población era impulsada por el importante proceso de concentración y centralización del capital europeo y la enorme crisis que diera origen a dos guerras mundiales. De esta manera, en el su-

reste, familias de inmigrantes tuvieron acceso a parcelas de tierra para la producción agrícola familiar generando un tipo social agrario específico: el colono (Bar-tolomé, 1974)

Por otro lado entre 1920 y 1940 se desarrolló la “colonización privada” sobre tierras del noroeste provincial (Alto Paraná) que se encontraban distribuidas en grandes propiedades. Este proceso de colonización se llevó a cabo mediante el accionar de compañías colonizadoras quienes vendieron las tierras a inmigrantes alemanes y polacos, o sus hijos nacidos en Brasil. Estas parcelas se vendían a precios más elevados y con menores plazos de pago que la colonización fiscal, siendo 25 ha de tierra de buena calidad la unidad modal (Schiavoni, 1998). Por otro lado, partes de estas tierras privadas fueron la base del desarrollo de la industria forestal. Para la década de 1940, el Estado Nacional promovió la explotación de madera nativa y reforestación a través de “exenciones impositivas a la inversión, la elaboración *in situ* del recurso natural para generar puestos de trabajo y agregar valor localmente” (Mastrangelo, 2012). Ramírez (2017) nomina a esta etapa “foresto-industrial” en relación al modelo desarrollista estatal que promovía la industrialización del agro para el desarrollo de los territorios. Así las plantaciones forestales comienzan a destinarse a las nuevas industrias celulósicas. Una política de sustitución de importaciones en la segunda mitad del siglo XX sentó las bases para la instalación de tres fábricas de pastas celulósicas durante los años 70'. Se generaron instrumentos de incentivos de cultivo de árboles para proveer de materia prima a las fábricas dando lugar a la expansión de grandes empresas forestales.

La instalación espontánea de pequeños productores sobre tierras fiscales constituye una característica de la estructura agraria de Misiones. La práctica de la agricultura itinerante de roza y quema con producción de tabaco para la venta y cultivos de subsistencia, permitió el desarrollo de la actividad agrícola con bajos costos iniciales. Este esquema facilitó el avance sostenido de la frontera agraria en Misiones durante el siglo XX. Sin embargo, es a partir de los años 60 cuando comienza a desarrollarse un proceso de diferenciación social y un avance hacia el norte del territorio por parte de hijos de agricultores que buscan nuevas tierras y algún tipo de promoción social (Schiavoni, 1998). Este proceso llamado “ocupación espontánea” se complementa con inmigración de agricultores del sur de Brasil ex-

pulsados por la modernización agrícola. Si bien en una primera etapa de este proceso se ocuparon tierras fiscales, luego se continuó la ocupación sobre tierras privadas, abandonadas por los obrajes forestales (Otero, 2008). Ello generó un fuerte conflicto social de lucha por la tierra (Baranger, 2008).

Los tres procesos de poblamiento rural Misiones (colonización fiscal, colonización privada y ocupación espontánea) tienen una característica distintiva que es la predominancia de la pequeña producción. Estas explotaciones conviven con un proceso de concentración de la tierra en manos de grandes propietarios (Chifarelli, 2010) que ha acompañado la conformación del agro Misionero.

La Cuestión Agraria en la actualidad, una introducción necesaria

La llamada cuestión agraria fue, en términos sociopolíticos e históricos, el planteo que, para sí, se dio el movimiento socialista durante la segunda parte del siglo del siglo XIX y principios del XX, en un contexto de capitalismo en ascenso cuyo rasgo distintivo era la supremacía poblacional del campo sobre la ciudad (Ramisch, 2012). La llegada al poder político por el proletariado, decía Engels, dependía de que los socialistas se conviertan en una “potencia en el campo”¹, ganando las masas campesinas en proceso de proletarización para la lucha contra la nobleza decadente. Había que quitarle esas masas (más del 50% de la población agraria²) a sus “falsos protectores”: la burguesía. En este contexto histórico, era impensable iniciar un proceso de transición sin esa mayoría social.

Ahora bien, si nos atenemos a esta caracterización sobre el problema agrario, la cuestión agraria actual ha invertido la ecuación ya que el peso ahora es el de la

¹ “La conquista del poder político por el partido socialista se ha ido dibujando como una meta próxima. Pero, para conquistar el poder político, este partido tiene antes que ir de la ciudad al campo y convertirse aquí en una potencia” (Engels, *El problema campesino en Francia y Alemania*).

² Este dato es algo diferente según los países, pero para tener una idea, según Hobsbawm (en Netto 1998) “...en 1851 cerca de la mitad de la población de Inglaterra y del País de Gales vivía en ciudades, la proporción, en Francia y Alemania era de aproximadamente $\frac{1}{4}$, solamente en los últimos años del siglo es que la población urbana sobrepasa a la rural en la Alemania; en Francia, el punto de equilibrio entre las dos solo vino después de la Primera Guerra Mundial”.

Cuadro 1.

Categorías ocupacionales en la rama de agricultura, ganadería y pesca, según CNPyV 2010.

Patrón	Trabajador por cuenta propia	Trabajador familiar	Obreros
10%	21%	8%	61%

ciudad frente al campo. El campesinado ha dejado de ser la masa poblacional de mayor peso en la estructura social, pasando a ocupar ese lugar el proletariado. Para el caso argentino, según datos del CNPyV 2010, solo el 10% de la población vive en el campo y tan solo el 6% de la población económicamente activa (aproximadamente 1 millón) está inserta en la rama agrícola. De ese millón, cerca de 200.000, a grosso modo, corresponderían al sector de cuentapropistas: en el que están incluidos distintos estratos de pequeños productores empobrecidos y distintas formas más o menos camufladas de proletariado y semiproletariado (CNPyV 2010). De ahí que más del 60% del peso poblacional en la estructura social agraria contemporánea corresponda a proletariado (Cuadro N°1).

Es decir, se ha llegado a un grado de desarrollo histórico en el cual, la supremacía del proletariado en la estructura social no solo se expresa en las ciudades, sino también en el campo. Este proceso de desarrollo de la escala productiva, asentado en una economía del tiempo de trabajo que tiene por base la ley del valor, está en la base de la expropiación de miles de agricultores, quienes décadas tras décadas, poblaron las grandes ciudades, traccionados por la demanda de trabajo de los otros sectores de la economía. El siguiente cuadro (N°2) muestra como la población ocupada en el agro desciende históricamente tanto en términos relativos como absolutos en argentina.

Es necesario marcar un hito en la dinámica del desarrollo del capitalismo en general, pero en el agro en particular. Es el momento en el cual el proceso de desarrollo, luego de haberse desenvuelto en escala, ocupando territorios enteros y subsumiéndolos a la lógica de acumulación (lo que técnicamente se define como desarrollo en extensión asentado en la preponderancia de la plusvalía absoluta como vector de la acumulación), comienza a desarrollarse en profundidad, esto es,

Cuadro 2.
Evolución de la Población Agrícola y Población Económicamente Activa total Argentina.
CNPyV 1947-2010.

Censo	Población Agrícola	PEA Total	% del Total
1947	1.656.025	6.267.313	26,42
1960	1.344.219	8.862.042	15,17
1980	1.201.022	9.989.190	12,02
1991	1.387.403	12.368.328	11,22
2001	903.501	10.913.187	8,28
2010	1.088.624	18.076.746	6,02

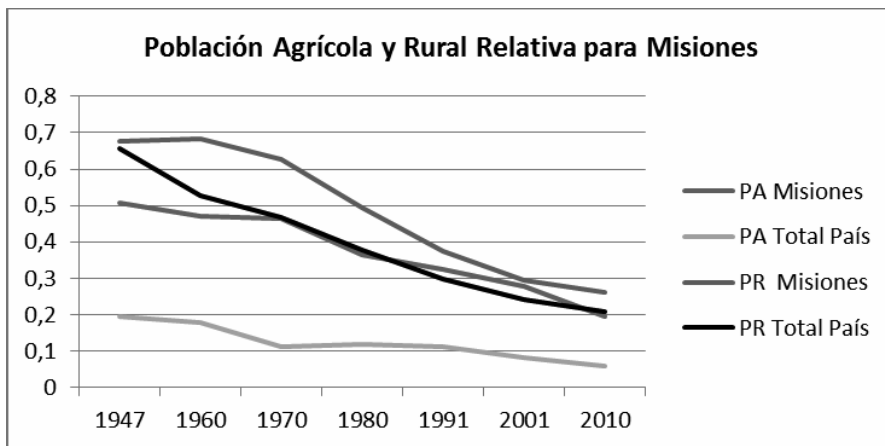
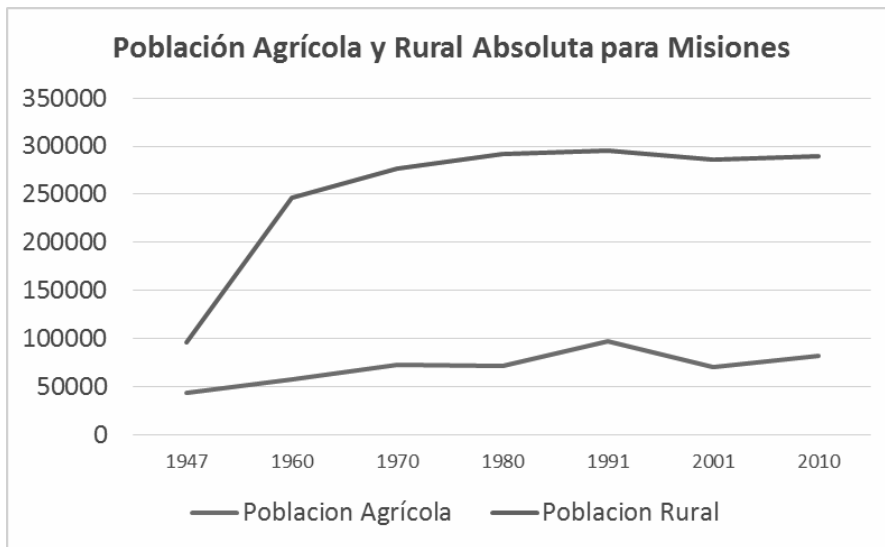
impulsando la dinámica de acumulación sobre la base de la preponderancia de la maquinaria y la innovación técnica, hecho que tiene por base la obtención de plusvalía relativa (Marx, 2008). Llegados a este punto, comienza el desalojo creciente de sectores de la población ocupados. Este cambio en la dirección del desarrollo capitalista se observa en Argentina de manera global, en la década del 60-70' y para la Provincia de Misiones en la del 90'. Como muestran Carrera y Podestá (1987, 1989) este hecho, pone de manifiesto el inicio de un proceso de descomposición capitalista cuyos rasgos más distintivos son el impulso creciente a la concentración y centralización económica en un polo y la constitución de una población obrera crecientemente sobrante para las necesidades de acumulación en el otro.

En el siguiente Gráfico integrado (N°1) puede apreciarse la marcha de la población rural (población asentada en zonas rurales) y la población agrícola (empleada en la rama de agricultura) en términos absolutos y relativos en Misiones. Es claro cómo una vez ocupado el territorio, tanto la población rural como la agrícola se estabilizan para luego comenzar a decrecer en términos absolutos, hecho que se observa nítidamente en la población agrícola a partir de los 90'. A su vez en términos relativos se observa un declinamiento tanto de la población rural como la Agrícola.

La tendencia al desalojo creciente de la población ocupada de las distintas ramas productivas, marca la actual época de desarrollo capitalista y da a la cuestión agraria rasgos particulares. En efecto, gran parte de la población que históricamente

Gráfico 1.

Evolución absoluta y relativa de la población rural y población agrícola entre 1914 y 2010. Construido a partir de Carrera y Podestá (1989) y CNP V 1991, 2001 y 2010.



se “desagotaba” en los centros industriales conforme la dinámica de acumulación se activaba (Kabat, 2009), hoy no puede hacerlo. De ahí que en la actualidad, existan sectores en el agro que sufren una doble tendencia: por un lado, la tendencia a la expropiación agraria definitiva mediante el éxodo a las ciudades, por otro, la imposibilidad de realizarse. En los centros urbanos, la crisis crónica de la demanda de trabajo bloquea esta salida. Si bien la cuestión agraria actual ha adquirido un carácter indiscutiblemente proletario, este carácter se ve modelado ya que una parte considerable del proletariado rural sobrevive con formas de autoproducción y autoexplotación, a la espera de mejores condiciones del mercado laboral.

La cuestión agraria en la provincia de Misiones va quedando definida, precisamente, de ese modo. En donde gran parte de los pequeños agricultores familiares, son en realidad, desocupados encubiertos desarrollando estrategias productivas de sobrevivencia agraria, hecho que se encuentra acompañado, por cierto, de una importante presencia del Estado en términos de asistencia social (Ramisch et al., 2013). Este hecho está documentado, por ejemplo en el trabajo de Anello (2010), quien analizó la composición de los ingresos de distintos tipos de agricultores familiares del norte de Misiones.

Aproximación a la Estructura Social Agraria a partir de los datos del CNA 2018

Estructura Agraria y régimen de tenencia de la tierra

Según los datos preliminares del CNA 2018 existen en la Argentina 250.881 EAP's de las cuales 228.375 corresponden a EAP's con límites definidos. Todas las EAP's del país ocupan 157.423.932,1 has. En la provincia de Misiones existen 23.341 EAP's totales de las cuales 23.252 poseen límites definidos o mixtos y 89 no tienen límites definidos. La superficie ocupada total es de 1.887.970,1 has. La provincia de Misiones contiene al 9,3 % de las EAP's totales y al 1,2% de la superficie ocupada.

El Cuadro N°3 y los Gráficos N°2 muestran la distribución de las EAP's y la superficie ocupada según diferentes estratos de escala de extensión para el CNA 2018. Las dos observaciones principales que se desprenden de los mismos son: 1- Que las EAP's de entre 5,1 y 100 has corresponden al 86.6% de las EAP's provinciales

Cuadro 3.

Distribución de las EAP's con límites definidos y la superficie que ocupan para la provincia de Misiones según escala de extensión.

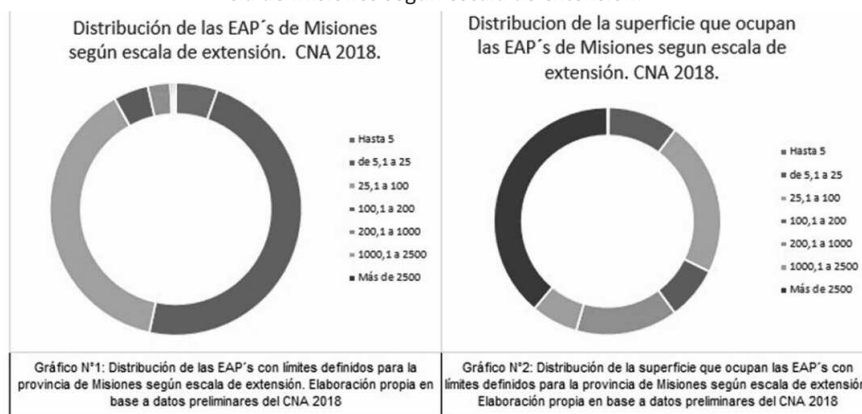
Escala de extensión en has.	2018			
	Exp	%	Has	%
Hasta 5	1.255	5,4	4.234,0	0,2
de 5,1 a 25	11.155	48,0	188.216,8	10,0
25,1 a 100	8.969	38,6	416.855,5	22,1
100,1 a 200	1.040	4,5	143.501,0	7,6
200,1 a 1000	673	2,9	274.445,3	14,5
1000,1 a 2500	86	0,4	125.802,3	6,7
Más de 2500	74	0,3	733.916,3	38,9
TOTAL	23.252	100,0	1.886.971,2	100,0

Elaboración propia en base a datos preliminares del CNA 2018

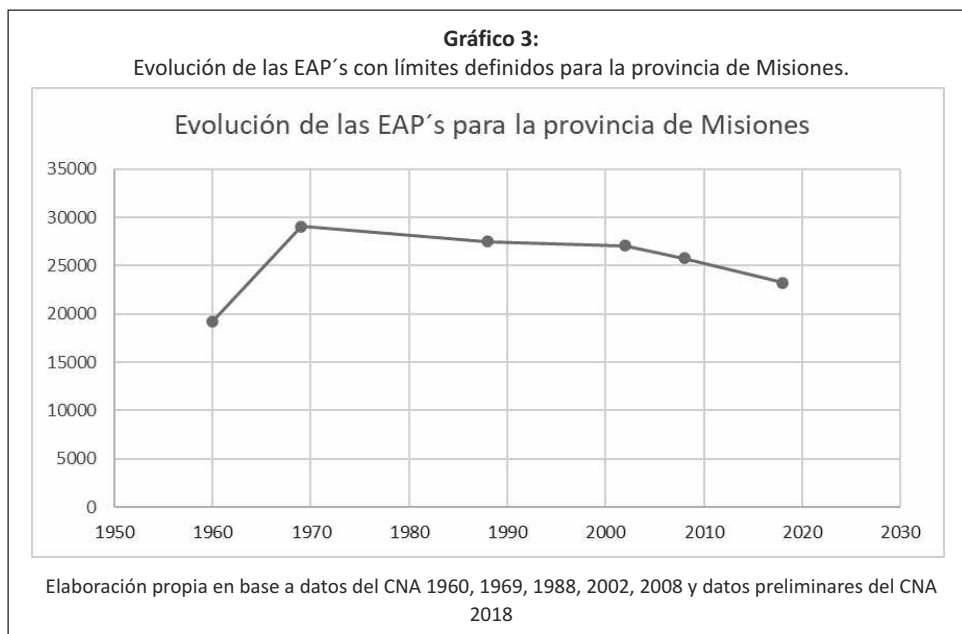
manteniendo una característica supremacía de la pequeña producción. Los substratos más significativos son los de 5,1 a 10 has (39,1%) y de 25,1 a 50 has

Gráfico 2.

Distribución relativa de las EAP's con límites definidos y la superficie que ocupan para la provincia de Misiones según escala de extensión.



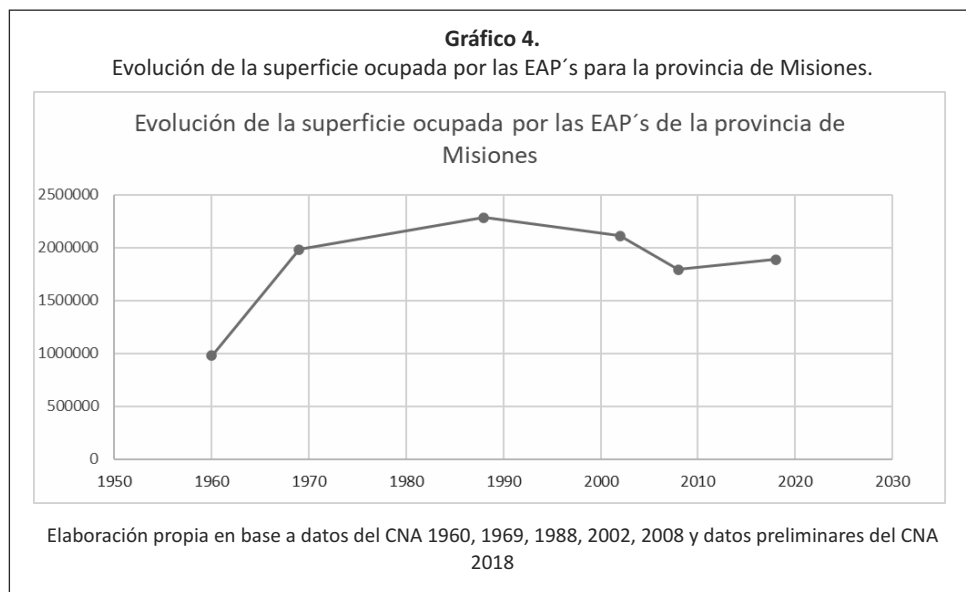
Elaboración propia en base a datos preliminares del CNA 2018



(26.6%). 2- El proceso de concentración de la tierra continua vigente existiendo un 0,7% de las EAP's con más de 1000 has. (corresponden a 160 EAP's) que concentran el 45,6% de la superficie ocupada.

Si bien los datos preliminares no nos permiten realizar un análisis profundo de la evolución histórica de la estructura agraria misionera, como preámbulo podríamos mencionar: que el CNA 2018 registra una disminución de 2.506 EAP's con límites definidos en relación al CNA 2008 ³y de 3.820 EAP's con respecto al CNA 2002, y una significativa disminución de la superficie registrada con respecto al CNA 2002 (Gráfico N°3 y N°4). Como veremos en el apartado siguiente una de las

³ Si bien los datos del CNA 2008 no fueron publicados por el INCEC, el Instituto Provincial de Estadísticas y Censos de la provincia de Misiones, sí publicó los datos para la provincia. Si bien podemos corroborar problemas de sub-registro (que no escapan a otros censos), para la provincia de Misiones se los podría utilizar pues el CNA 2008 no tuvo los problemas estructurales de registro vinculados al conflicto por la 125 como paso por ejemplo en la región pampeana.



explicaciones de este fenómeno es un importante sub-registro que se realizó principalmente en la zona noreste provincia, zona de ocupación reciente (“ocupación espontánea”). En donde aún la frontera agrícola se encuentra abierta y el proceso de avance sobre nuevas tierras (principalmente privadas) continua vigente.

Esto nos lleva a manifestar la hipótesis planteada por Chifarelli (2010) y Chifarelli y Mosse (2013) quienes sostienen que se tanto el número de explotaciones como la estructura agraria en la provincia de Misiones (Cuadro N°4) se ha mantenido estable desde finales del siglo XX y principio del siglo XXI. Por un lado, las fracciones de explotaciones pequeñas mantienen una predominancia histórica en término de número de explotaciones (principalmente las fracciones de 5,1 a 25 ha y de 25,1 a 100 has) que para todo el período analizado oscilan entre el 87,1% y el 88,6% de las EAP's. Por otro lado, una concentración de la superficie evidenciada en que las explotaciones de más de 1000 ha. representan entre el 0,3% y 0,8% de las EAP's y controlan entre el 39,7% y el 51,7% de la tierra para el periodo analizado.

Cuadro 4.

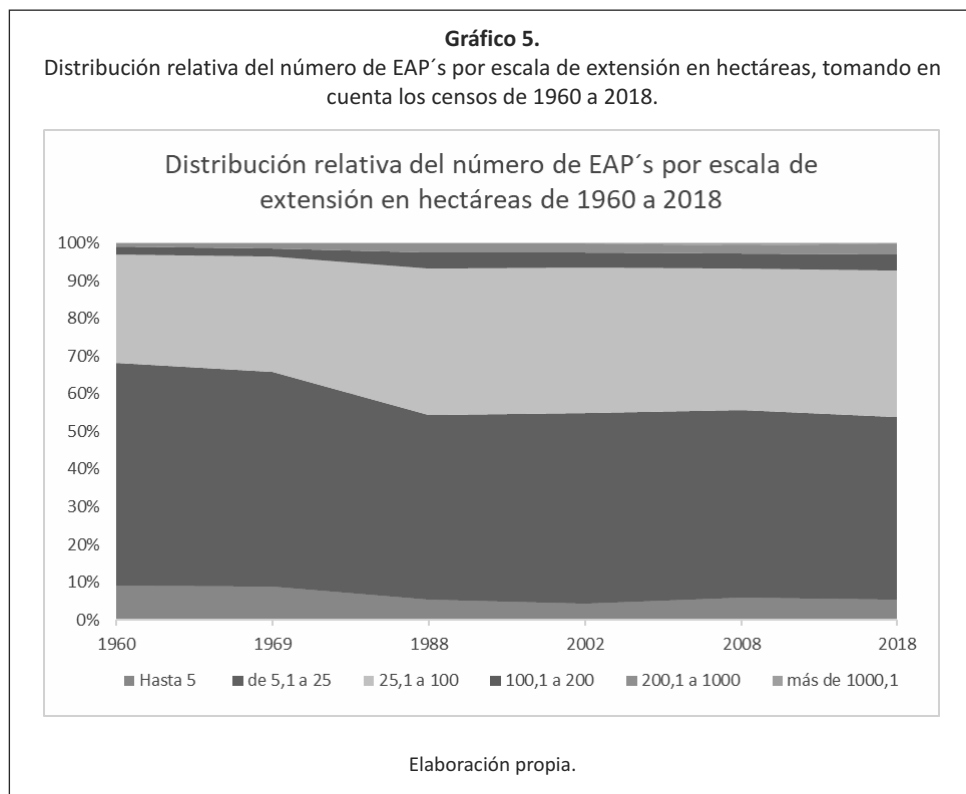
Evolución de la distribución de EAP's con límites definidos y la superficie que ocupan para la provincia de Misiones según estratos de escala de Extensión para los últimos 6 CNA.

Escala de extensión en has.	1960				1969				1988			
	Exp	%	Has	%	Exp	%	Has	%	Exp	%	Has	%
Hasta 5	1.755	9,0	5.540,0	0,6	2.556	8,8	7.886,6	0,4	1.453	5,3	4.766,2	0,2
de 5,1 a 25	11.346	59,0	211.470,0	21,6	16.447	56,6	296.641,6	15,0	13.374	48,6	238.490,0	10,4
25,1 a 100	5.510	29,0	250.377,0	25,6	8.880	30,5	402.804,7	20,3	10.604	38,5	503.120,1	22,0
100,1 a 200	375	1,9	50.728,0	5,2	639	2,2	88.157,3	4,4	1.195	4,3	166.161,9	7,3
200,1 a 1000	196	1,0	73.451,0	7,5	393	1,4	161.064,8	8,1	685	2,5	268.014,8	11,7
1000,1 a 2500	43	0,2	68.113,0	7,0	87	0,3	132.794,0	6,7	125	0,5	192.497,9	8,4
Más de 2500	25	0,1	319.954,0	32,7	66	0,2	892.269,7	45,0	81	0,3	909.184,0	39,8
TOTAL	19.250	100	979.633,0	100	29.068	100	1.981.619,0	100	27.517	100	2.282.235,0	100

Escala de extensión en	2002				2008				2018			
	Exp	%	Has	%	Exp	%	Has	%	Exp	%	Has	%
Hasta 5	1.159	4,3	4.257,2	0,2	1.490,0	5,8	4.997,9	0,3	1.255	5,4	4.234,0	0,2
de 5,1 a 25	13.586	50,2	236.124,1	11,2	12.863,0	49,9	221.796,3	12,4	11.155	48,0	188.216,8	10,0
25,1 a 100	10.368	38,4	491.404,2	23,3	9.671,0	37,5	452.492,9	25,2	8.969	38,6	416.855,5	22,1
100,1 a 200	1.102	4,1	153.353,1	7,3	1.003,0	3,9	138.848,1	7,7	1.040	4,5	143.501,0	7,6
200,1 a 1000	676	2,5	310.244,2	14,7	593,0	2,3	232.670,7	13,0	673	2,9	274.445,3	14,5
1000,1 a 2500	99	0,4	150.813,4	7,1	138,0	0,5	741.395,9	41,4	86	0,4	126.802,3	6,7
Más de 2500	62	0,2	766.113,4	36,3					74	0,3	733.916,3	38,9
TOTAL	27.072	100	2.112.310,0	100	25.758	100	1.792.201,8	100	23.252	100	1.887.971,2	100

Elaboración propia en base a datos del CNA 1960, 1969, 1988, 2002, 2008 y datos preliminares del CNA 2018.

No obstante, esta estabilidad provincial se explica por procesos antagónicos hacia dentro de los límites geográficos que ejemplificaremos a continuación. Conforme avanza la acumulación se van desarrollando procesos tales como la división social del trabajo, la especialización de las tareas productivas y el desarrollo de la tecnología (maquinaria y técnica). Ello implica una inversión de capital permanente para poder acompañar este ritmo de progreso tecnológico, lo que genera, como consecuencia directa, la concentración y centralización de los medios de producción y la tierra. Estos procesos van configurando un escenario de transformación del sector agropecuario en donde las capas más capitalizadas (mediana y gran burguesía) van concentrando la producción, y las capas menos capitalizadas o descapitalizadas van sufriendo un proceso de diferenciación creciente, encontrando condiciones de reproducción cada vez más difíciles y teniendo que vender su fuerza de trabajo para construir un ingreso múltiple que les permita reproducirse (Chifarelli, 2010). Ahora bien este proceso no es lineal ni cronológico, sino social; y la



velocidad con la que se desarrolla depende principalmente de la conformación económico-social concreta de la zona particular en la que se inserta. Así en aquellas zonas en donde el capitalismo se desarrolla principalmente en profundidad el proceso descrito se torna evidente y sus consecuencias sobre las distintas fracciones de agricultores son notorias. Por el contrario, en aquellas zonas en donde el capitalismo se desarrolla principalmente en extensión este proceso no se percibe aceleradamente y la pequeña producción logra estabilizarse y/o desarrollarse, tal como sucede en las zonas de expansión de la frontera agraria.

En Misiones se desarrollan estos dos procesos descritos. Por un lado, la zona del Alto Paraná (departamentos de Montecarlo, Eldorado e Iguazú) tienen una con-

figuración con supremacía del sector urbano por sobre el rural y de otros sectores económicos por sobre el agrícola, con desarrollo de las fuerzas productivas, la división social del trabajo y el avance de las relaciones capitalistas. A su vez, las relaciones salariales están ampliamente desarrolladas en estos departamentos con un proceso de concentración creciente para el período estudiado. La pequeña producción ha enfrentado un proceso dificultoso que mina sus posibilidades reales de desarrollo. Los medianos y grandes productores capitalistas han aumentado el control de la economía del sector agrícola-forestal mediante la concentración de los medios de producción y la tierra. Esto se nota, principalmente, en las producciones perennes (Yerba Mate), pero sobre todo en la forestación.

Las crisis de sobreproducción y/o precios de los cultivos industriales y el desarrollo de la forestación a gran escala, profundizadas a partir de los '90, marcan una tendencia al aumento de la escala media creciente y un proceso de concentración de la propiedad. La pequeña producción, en sus diferentes fracciones, encuentra un escenario de pérdida de importancia creciente. Estas transformaciones generan un escenario de polarización, característico del desarrollo del capitalismo en profundidad, en donde los grandes productores capitalistas controlan casi la totalidad del sector agropecuario relegando a la pequeña producción a un proceso de expropiación creciente, recostándose en la producción para el autoconsumo y la venta de algunos excedentes o pasando a formar parte de la clase asalariada en distintas condiciones de trabajo (Chifarelli, 2010).

Por otro lado, en la zona del Nordeste (ocupación espontánea) encontramos una situación diferente. La población agrícola tiene un peso relevante en torno al 60 %, estando poco desarrollada la población industrial y comercial (aunque en crecimiento). La población rural es también muy elevada, las relaciones salariales, aunque existen, están poco desarrolladas. Esto estaría marcando un desarrollo de las fuerzas productivas, una división social del trabajo y un desarrollo de las relaciones capitalistas marcadamente menor (Chifarelli, 2010). La pequeña producción, en sus diferentes fracciones, se encuentra estabilizada ampliando la ocupación del territorio de manera espontánea y desorganizada. En general cuentan con una estructura diversificada en donde el autoconsumo es importante, pero para esta fracción el cultivo que le provee el grueso de los ingresos monetarios es el tabaco,

encontrándose una marcada especialización tabacalera. A su vez, otros productores han logrado estructurarse a partir de la combinación del cultivo Yerba Mate, la implantación de pasturas perennes para producción de ganado, la producción de tabaco, y la producción forestal diversificada y de baja escala. En esta zona se observa, por un lado, una diversidad de cultivos que contrasta con la especialización desarrollada en el Alto Paraná, por otro lado, una estratificación de cultivos, aun en la diversidad, en las distintas fracciones agricultores. Esto puede darse en el marco de una pequeña producción estabilizada (en un equilibrio dinámico) o en expansión, que se corresponde con la preponderancia alcanzada por el desarrollo del capitalismo en extensión.

En cuanto a la situación del régimen de tenencia de la tierra, según los datos de los CNA la situación del régimen de tenencia de la tierra se encuentra estabilizada (Cuadro N°5). Chifarelli (2010:99) había descrito un proceso de regularización de la tenencia de la tierra desde 1969 hasta el 2008 para la provincia. Este proceso se mantiene estable, encontrándose una leve variación en la disminución de 2 puntos porcentuales en la categoría Propiedad y Sucesión con un aumento similar en ocupación con permiso. No obstante, cabe mencionar que el sub-registro detectado se aplica principalmente sobre las zonas cuyas explotaciones son de ocupación reciente espontánea. Por lo tanto, es esperable que allí la situación del régimen de tenencia de la tierra sea completamente distinta, encontrándose importantes problemas de tenencia.

Cuadro 5.

Evolución del régimen de tenencia de la tierra para la provincia de Misiones para los últimos 4 CNA.

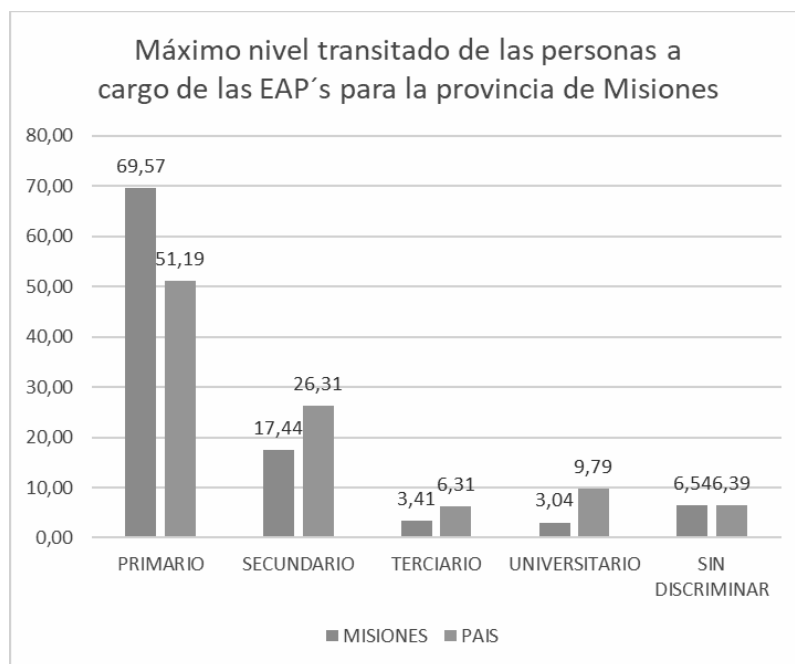
CNA	Total	%	Propiedad y sucesión	%	Ocupación con permiso	%	Ocupación de hecho	%	Otras formas	%
1969	1.981.619,0	100	1.592.080,0	80,3	179.351,9	9,1	115.175,6	5,8	95.011,3	4,79
1988	2.282.235,0	100	1.929.567,0	84,5	173.014,0	7,6	89.872,0	3,9	89.782,0	3,93
2002	2.067.805,0	100	1.848.968,0	89,4	102.565,0	5,0	25.548,0	1,2	90.724,0	4,39
2008	1.792.201,8	100	1.470.227,7	82,0	178.521,4	10,0	52.948,0	3,0	90.504,7	5,05
2018	1.887.971,1	100	1.651.089,6	87,5	132.131,0	7,0	21.085,6	1,1	83.664,9	4,43

Elaboración propia en base a datos del CNA, 1969, 1988, 2002, 2008 y datos preliminares del CNA 2018.

B- Educación, Formación y aplicación de tecnología

Se observa que de las 22.623 personas a cargo de EAP's, el 93,4% sabe leer y escribir, este dato es similar a la media nacional. En relación al máximo nivel transitado se observa que Misiones supera a la media nacional en primario, pero se encuentra por debajo en secundario y universitario (Gráfico N°6). Un análisis más profundo (ver Cuadro N°6) nos muestra que comenzaron el primario 15.834 personas, de las cuales solo el 65% lo completaron. La educación secundaria fue comenzada por 3.981 personas de las cuales el 64% la completaron, debemos destacar que solo el 13,3% de las personas completaron un secundario con orientación agropecuaria. Estudios terciarios fueron comenzados por 775 personas y completados por 83,7% de las personas, de los cuales solo el 18,7% tiene orienta-

Gráfico 6.
Máximo nivel transitado en educación para las personas a cargo de las EAP's.



Elaboración propia en base a datos preliminares CNA 2018

Cuadro 6.

Personas responsables de la EAP's según el máximo nivel educativo transitado y terminado para la provincia de Misiones.

	Total de personas	Incompleto (en %)	Completo		No sabe (en %)
			Orientación agropecuaria (en %)	Otra orientación (en %)	
Primario	15.834	34,6	65,0		0,5
Secundario	3.981	35,3	13,3	50,7	0,7
Terciario	775	16,1	18,7	65,0	0,1
Universitario	655	11,9	25,2	62,7	0,2

Elaboración propia en base a datos preliminares del CNA 2018.

ción agropecuaria. Finalmente la educación universitaria fue comenzada por 655 personas y concluida por el 87,9% de las personas, de las cuales 25,2% corresponden a títulos con orientación agropecuaria. Este panorama nos marca el bajo grado de formación técnica y profesional formal, vinculado al sector, alcanzado por las personas que están a cargo de las EAP's de la provincia de Misiones.

Los datos preliminares del CNA 2018 nos permiten ilustrar un escenario marcado por una estructura productiva mayoritariamente (vinculada a la pequeña y mediana producción) poco tecnificada y eficiente⁴. Si observamos el Cuadro N° 7 solo 42,47% de las EAP's mencionan realizar algún tipo de gestión técnico-administrativa, siendo el "registro de producción" la gestión más importante (27,26%). Se observan una baja incidencia en la toma de registros contables y cálculos económicos. También es baja la incidencia del sistema financiero lo cual podría indicar la escasa bancarización de las EAP's. Finalmente, llama la atención el bajo grado de informatización de la EAP's registrándose solo algo más de un 10% de las de incidencia en la utilización de computadoras e internet para gestionar la producción. Podemos observar que el 21,4 % de las EAP's de Misiones han recibido algún tipo de asesoramiento, comparado con el 35% del promedio nacional.

Cuadro 7.

Uso de herramientas de gestión técnica y tecnologías provincia de Misiones.

	Misiones	%	Argentina	%
Total EAP 's con alguna gestión técnico administrativa	9.913	42,47	147.194	58,67
Registros de producción	6.363	27,26	110.218	43,93
Registros contables	3.954	16,94	110.967	44,23
Cálculos económicos	4.028	17,26	84.142	33,54
Utiliza bancos o entidades financieras	4.033	17,28	97.763	38,97
Utiliza computadora	2.414	10,34	86.183	34,35
Utiliza internet	2.432	10,42	86.621	34,53

Elaboración propia en base a datos preliminares del CNA 2018

Todas las prácticas culturales realizadas en la EAPs relevadas por el CNA para la provincia de Misiones tienen un nivel de incidencia muy bajo, lo cual marca una configuración productiva poco tecnificada y profesionalizada (Cuadro N° 8). Todos los índices (salvo el de manejo de envases vacíos de agroquímicos) están por debajo de la media nacional.

A su vez, como observan Chifarelli y Descalzi (2019), la provincia de Misiones posee un parque de tractores más antiguo y de menor potencia que la media nacional. Este dato está en consonancia con lo estudiado por Ramisch et al. (2009) para censos anteriores.

Cuadro 8.
Prácticas de manejo realizadas por las EAP's para Misiones y Argentina.

	Misiones	%	Argentina	%		Misiones	%	Argentina	%
EAP	23.341	100	250.881	100	EAP	23.341	100	250.881	100
Análisis de suelo	648	2,78	24.854	9,91	Nivelación y sistematización	99	0,42	6.247	2,49
Análisis de semilla	117	0,50	29.061	11,58	Monitoreo de plagas	1.397	5,99	42.607	16,98
Agricultura de precisión	57	0,24	9.478	3,78	Control biológico de plagas	770	3,30	11.029	4,40
Rotación de cultivos	1.418	6,08	45.637	18,19	Manejo integrado de plagas	940	4,03	24.044	9,58
Rotación agrícola ganadera	377	1,62	21.516	8,58	Uso de enmiendas	451	1,93	7.398	2,95
Cultivos en curvas de nivel	1.292	5,54	5.161	2,06	Manejo de envases vacíos de agroquímicos	3.812	16,33	35.484	14,14
Bordos en curva de nivel	153	0,66	2.245	0,89	Respetar los tiempos de carencia	3.839	16,45	51.558	20,55
Cultivo en terrazas	83	0,36	1.882	0,75	Envío a reciclado de material no degradable	1.689	7,24	20.146	8,03

Elaboración propia en base a datos preliminares del CNA 2018.

C. Uso del suelo y Ganadería

En el Cuadro N°9 podemos observar las distintas categorías de uso del suelo para los datos preliminares del CNA 2018. De los mismos se desprende que del total de la superficie ocupada por las EAP's de Misiones solo el 29,8% se encuentran con cultivos implantados siendo la categoría más importante la de "montes y bosques implantados" (15,7%) y siguiéndole en importancia los "cultivos perennes" (8,7%).

Desde 2008 podemos observar: a) una disminución de 193.567,90 hectáreas implantadas; b) una disminución de los cultivos perennes y una disminución muy significativa de las pasturas perennes; c) una disminución de los montes y bosques implantados; d) el aumento de 69.710,10 hectáreas de "monte y bosques naturales",

Cuadro 9.

Evolución del uso del suelo para las EAP's de la provincia de Misiones para los últimos 3 CNA.

	1988		2002		2008		2018	
	Hectareas	%	Hectareas	%	Hectareas	%	Hectareas	%
Cultivos Anuales	49 989,5	2,2	55 525,1	2,7	54 858,1	3,1	53 748,5	2,8
Cultivos Perennes	214 347,7	9,4	202 611,9	9,8	176 232,7	9,8	163 829,2	8,7
Forrajes anuales	3 277,2	0,1	2 627,0	0,1	6 238,1	0,3	3 110,3	0,2
Forrajes Perennes	43 934,9	1,9	74 269,8	3,6	84 496,1	4,7	36 978,9	2,0
Montes y Bosques Implant.	257 236,2	11,3	371 928,4	18,0	363 776,7	20,3	296 492,1	15,7
Cultivos sin discriminar	18 317,4	0,8	11 245,7	0,5	7 110,8	4,0	6 964,9	0,4
Total Implantado	589.090,9	25,8	720.209,9	34,8	756.709,8	42,2	563.141,9	29,8
Campos naturales	206 589,9	9,1	236 321,9	11,4	218 295,0	12,2	247 789,7	13,1
Montes y Bosques Naturales	1 159 450,4	50,8	943 544,3	45,6	678 792,1	37,8	748 502,2	39,6
Sup. Apta no aprovechada	154 826,8	6,8	91 941,9	4,4	67 994,7	3,8	35 955,0	1,9
Sup. No apta	137 146,9	6,0	41 259,0	2,0	41 234,9	2,3	251 908,7	13,3
Camino, parques y vivienda	37 118,4	1,6	35 411,8	1,7	31 272,4	1,7	42 691,4	2,3
Superficie Total	2.282.235,3	100,0	2.067.804,8	100,0	1.794.298,9	100,0	1.887.970,9	100,0

Elaboración propia en base a datos del CNA 1988, 2002 y datos preliminares del CNA 2018.

y f) un aumento muy significativo de la superficie no apta. La disminución de los cultivos perennes y las pasturas perennes se podría explicar a partir de una situación de sub-registro o registro erróneo pues tanto los cultivos perennes, como la yerba mate, y las pasturas perennes han tenido un sostenimiento o crecimiento para el periodo. La disminución de los bosques implantados puede vincularse a la crisis del sector forestal que se evidencia desde 2008 y que ha impactado en la conversión de plantaciones forestales hacia otros usos como pasturas o cultivo de yerba mate por ejemplo principalmente en explotaciones medianas o pequeñas. Tanto el aumento de la superficie de Montes y Bosques naturales como el muy significativo aumento de la superficie no apta (que aumenta en más de 210.000 ha) abre un interrogante, resultando como hipótesis posibles (en orden de probabilidad): 1- Un proceso de registro erróneo por parte del censo; 2- Un reconocimiento del proceso de ordenamiento territorial de la Ley 26.331 de Presupuestos Mínimos de Protección Ambiental de los Bosques Nativos, conocida popularmente como la Ley de Bosques que podría haber impulsado a productores a preservar ciertas áreas de las EAPS. 3- Un proceso de degradación que disminuyó la aptitud del suelo en un importante número de EAP's.

En relación a la producción de bovinos para la provincia de Misiones, es posible afirmar que la misma no resulta significativa según datos del CNA 2018, existiendo 358.151 cabezas de ganado registradas, lo que corresponde al 0,89% del país. Estos datos discrepan en relación a la cantidad de ganado bovino consignado por el SENASA obtenidos del SIGSA (sistema de Gestión de Sanidad Animal) del año 2019. Según estos registros hay en existencias 25.812 cabezas más que las declaradas en el censo. Este último dato pone en relieve, nuevamente, la magnitud del sub-registro del censo en este rubro. Otro dato significativo es que para Misiones se corresponde el 10,63% de EAp's a nivel nacional con cabezas de ganado bovino, con lo cual podemos afirmar que estamos en presencia de rodeos relativamente pequeños y dispersos. No obstante se evidencia que en los últimos años ha ido cambiando el perfil de productor y el tipo de ganadería, incorporando mayor tecnología y realizando mejoramiento genético de los rodeos.

Esta situación se repite para la producción porcina en la provincia. Existen 109.284 cabezas lo que equivale al 3,03% del país, pero en este caso el 22,16% del total de los establecimientos de Argentina se concentran en Misiones, esto se explica por una tradición de producción porcina con un fuerte destino hacia el autoconsumo y por otro por la existencia de algunos sistemas integrados de producción y comercialización en la provincia.

Cobertura del CNA 2018

El problema del barrido o cobertura completa de los censos nacionales agropecuarios ha ocupado a lo largo de la historia distinto grado de relevancia relativa. En algunos casos, ha sido un problema general, como en el CNA 2008, en donde el censo en su totalidad quedó descartado por la falta de datos censales, dada la negativa a colaborar por parte de los productores agropecuarios, quienes estaban en medio de un conflicto con el gobierno. En otros casos, los problemas se manifestaron a escalas de segmentos o radios censales, llegando incluso a abarcar departamentos enteros.

Para el caso de la Provincia de Misiones hemos detectado grandes problemas de cobertura, principalmente en áreas de ocupación reciente o relativamente re-

ciente como los departamentos San Pedro y Manuel Belgrano. No así en las otras regiones provinciales, tanto norte como centro sur. Este hecho motivó la realización de sondeos con referentes del CNA 2018 (supervisores y censistas) quienes han aportado datos de campo que permiten establecer algunas hipótesis muy plausibles con respecto a, en este caso, la subestimación de EAPs a campo. En efecto, las fuentes consultadas que desarrollaron su accionar en los departamentos San Pedro y Manuel Belgrano, manifestaron que no dieron abasto con la cantidad de productores que había para censar en cada segmento. Un censista que a cargo de un segmento cercano a Pozo Azul, decía:

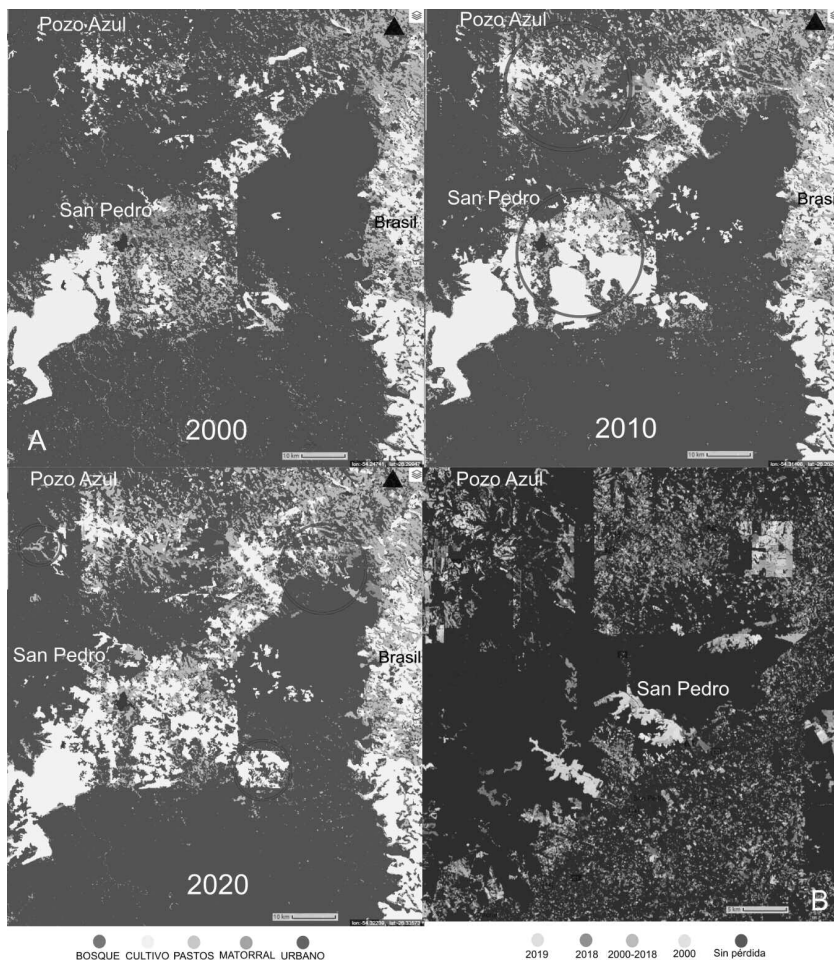
“Vinieron de Posadas a capacitarnos y darnos los planos de nuestro trabajo. Cuando vi el mío le dije a la señora, que en el segmento que me tocó en Pozo azul había cualquier cantidad de productores, que no era como ella decía (...). Ella decía que era un trabajo para un mes apenas, que se organizó el trabajo de acuerdo a los últimos censos. Nada que ver, lo que no tenía en cuenta es que entró cualquier cantidad de gente a la colonia en los últimos años. Me la pase trabajando hasta diciembre con esto.” (Censista A).

Otro censista que trabajó en un segmento en la zona del km 90 de la ruta provincial N°17, confirmaba lo mismo, agregando además que el componente de movilidad otorgado a los censistas, por lo menos para esa región era insuficiente. En referencia a la problemática general de esta zona, el supervisor de campo Luis Grondona en el Norte de San Pedro, que además es jefe de la AER San Pedro de INTA y es nacido y criado en la región afirmaba que:

“El relevamiento no se pudo completar. Algunos censistas trabajaron 15 días más de cerrado el CNA2018 y no pudieron terminar con el barrido. En este sentido, es claro que hubo un problema de planificación del CNA2018 que tuvo por base la subestimación de las ocupaciones y subdivisiones de tierra que se han producido en una región muy dinámica del punto de vista de la frontera agrícola. El número de EAPS resultó muy superior a las 100/120 por segmento como dijeron que existirían en promedio. Algunos técnicos, me entregaron casi 200 unidades censadas el 15 de diciembre, argumentando que les faltaban no solo muchas unidades con límites definidos sino todas las sin límites definidos. Algunos censistas calcularon que llegaron a un 60% de lo pautado, como mucho.”

Gráfico 7.

A- Tres mapas de cambios de uso de la tierra: para 2000, 2010 y 2020 en la región centro-este de Misiones (Pozo Azul y San Pedro). Los círculos rojos indican, para el cambio de cada período (2000-2010 y 2010-2020) las zonas en donde se producen los principales cambios de uso, principalmente asociados a cultivos y pasturas. Fuente: elaboración propia en base a Chen et al. (2014) y actualizaciones. B- Mapa de pérdida de bosque nativo para la misma zona (la tendencia es similar para el resto del departamento de Manuel Belgrano y San Pedro). Se muestran distintos intervalos de tiempo del avance de la frontera agrícola o forestal a través de los colores. Fuente: elaboración propia en base a Hansen et al. (2013) y actualizaciones.



Por otro lado, el Ing. Luis Grondona afirmaba que San Pedro es el departamento de la provincia que más crece y que más jóvenes posee en el medio rural, hecho que en su mayor parte, esta explicado por el acceso a la tierra que desde hace algunas décadas se da como un proceso particular en la provincia. Proceso que se destaca en el norte departamental, abarcando también partes del sur del departamento Manuel Belgrano, ligados a la localidad de Bernardo de Irigoyen.

Es posible cobrar una dimensión de los cambios en el uso del suelo, vinculados a la ampliación de la frontera agrícola en el norte de Misiones (sectores de los departamentos San Pedro y Manuel Belgrano) a partir de la siguiente imagen (Gráfico N° 7).

Los mapas ponen de manifiesto el alcance de la ocupación realizada por parte de nuevos agricultores en esta región y refuerza la hipótesis de subestimación de datos censales en la misma.

Conclusión

La constitución histórica del agro misionero esta signada por el predominio de las explotaciones familiares que coexisten junto a un puñado de grandes explotaciones con más 2.500 ha. El desarrollo de la colonización, en sus diferentes formas hizo posible el crecimiento económico regional, permitiendo a miles de inmigrantes introducirse en la producción agropecuaria mediante la implantación de especies perennes (como la yerba mate, el té, el tung, etc.) consolidando una explotación agrícola rentable basada en el trabajo de toda la familia rural. Esto se daba en el contexto del desarrollo tecnológico alcanzado a principios y mediados de del siglo XX. Varias cuestiones vinculadas al progreso de este último factor, han hecho que este modelo de “colono” entrara en crisis, generando diversas consecuencias sobre los agricultores de la provincia.

Los datos del CNA 2018 nos permiten manifestar que tanto el número de explotaciones como la estructura agraria en la provincia de Misiones se han mantenido estable desde finales del siglo XX y principio del siglo XXI. Misiones sigue presentando como rasgo distintivo el predominio de las explotaciones familiares

que coexisten junto a pocos latifundios que concentran casi la mitad de la tierra. No obstante, esta supuesta “estabilidad” toma su base en fenómenos antagónicos que se producen hacia el interior de la provincia. Por ejemplo, en algunas zonas (Alto Paraná) hay un proceso de disminución del número de explotaciones, centralización del capital y desarrollo del capitalismo en profundidad que ha marcado una desaparición muy grande de productores expulsados principalmente por el desarrollo de la forestación con coníferas a gran escala y en otras zonas (nordeste) hay un avance de la frontera agraria con generación de nuevas explotaciones mediante la ocupación espontánea en el marco de un proceso de subordinación y pauperización de los productores vinculados a la producción de tabaco, los cultivos de subsistencia y a la realización de trabajo como asalariados temporarios en distintos rubros productivos del agro (Chifarelli, 2010).

Es indiscutible que este último proceso, ha servido de amortiguamiento de la problemática de la tierra en Misiones, en donde las sucesivas generaciones encontraban una base desde donde proyectar un ciclo de vida basado en el autoempleo. Es decir, el conflicto producido por la ocupación de tierras en Misiones ha servido, en parte, para morigerar los efectos del conflicto social en general, ocasionado por las altas tasas de desempleo e inactividad. De modo que en la misma provincia encontramos procesos de migración rural-urbana, con el consecuente crecimiento de las ciudades de más de 50 mil habitantes, fundamentalmente Eldorado, Oberá, San Vicente, Posadas, entre otras; combinado con zonas de crecimiento de la población rural y agrícola, vinculadas a la ocupación de hecho por parte de trabajadores rurales sin tierra.

A nuestro entender, este proceso se está cerrando históricamente y nada tiene que ver con procesos de recampesinización o revitalización de la pequeña propiedad, sino con estrategias de supervivencia en un contexto marcado por el desempleo crónico en las urbes y la falta de alternativas en el agro que puedan contener la pequeña agricultura. De hecho, este escenario se puede visualizar con los datos del CNA 2018 que ilustran una estructura productiva mayoritariamente poco tecnificada (vinculada a la pequeña y mediana producción), con un nivel de incidencia de prácticas de manejo de cultivos muy bajo y muy escasamente profesionalizada.

De modo que, si bien la cuestión agraria actual ha adquirido un carácter indiscutiblemente proletario, este carácter se ve modelado por el hecho que acabamos de describir en donde una parte considerable del proletariado rural sobrevive con formas de autoproducción y autoexplotación, a la espera de mejores condiciones del mercado laboral. La cuestión agraria en la provincia de Misiones va quedando definida, precisamente, de ese modo. En donde gran parte de los pequeños agricultores familiares, son en realidad, desocupados encubiertos que desarrollan estrategias productivas de supervivencia agraria, hecho que se encuentra acompañado, por cierto, de una importante presencia del Estado en términos de asistencia social.

Bibliografía

- Anello, C. (2010). "Estrategias de reproducción económico- social de los agricultores familiares del noroeste misionero". Tesis de Licenciatura en Economía y Administración Agraria, Facultad de Agronomía, Universidad de Buenos Aires
- Avogadro, E.; Chifarelli, D.; Estevani, R. 2015. Análisis de Sustentabilidad en planteos Silvopastoriles para Pequeños Productores de Eldorado Misiones. En: PERI, P, (1^o ed), *3^o Congreso Nacional de Sistemas Silvopastoriles – VIII Congreso Internacional de Sistemas Agroforestales*. (pp.429-434). Santa Cruz. Ediciones INTA. Iguazú, Misiones.
- Baranger, D. 2008. La constitución del campesinado en Misiones: de las ligas agrarias a los "sin tierra" en Schiavoni, G. compiladora, *La cuestión agraria en Misiones a fines del siglo XX*. Ediciones Ciccus.
- Bartolomé, L. 1974. "Colonos, plantadores y agroindustria. La explotación agrícola familiar en el sudeste de Misiones". Ponencia presentada en el Seminario: "La explotación agrícola familiar en la Argentina". Universidad nacional de Tucumán, 25 al 27 de Septiembre de 1974.
- Belaustegui, H. 2004. *Los Colonos de Misiones*. Editorial Universitaria de Misiones. 1^o Ed. Posadas, Misiones

- Carrera, N. y Podestá, J. (1987). "La población Agrícola en la Argentina actual (Aproximación al estado de la contradicción entre el campo y la ciudad)". Serie estudios N° 57. CICSO, Bs. As.
- Carrera, N. y Podestá, J. (1989). "Análisis de una relación de fuerzas sociales objetiva: caracterización de los grupos sociales fundamentales en la argentina actual". Serie estudios N° 46. CICSO, Bs. As.
- Chen J., Ban Y., Li S. China: Open access to Earth land-cover map[J]. Nature, 2014, 514(7523): 434-434. DOI:10.1038/514434c
- Chifarelli, D. (2010). "Acumulación, Éxodo y Expansión. Un análisis de la Agricultura Familiar en el Norte de Misiones". Ediciones INTA
- Chifarelli, D. y Mosse, L. 2015. "Estructura y dinámica de la población rural en el NEA desde mediados de Siglo XX a la actualidad". IX jornadas interdisciplinarias de estudios agrarios y agroindustriales argentinos y latinoamericano.S Facultad de Ciencias Económicas -Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, 3, 4, 5 y 6 de noviembre.
- Chifarelli, D.; Descalzi, E. 2019. *Aproximación al análisis del CNA 2018, documento preliminar*. Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria – INTA-. Eldorado, Misiones. 21 pp.
- Chifarelli, D. 2010. *En Acumulación, éxodo y expansión. Un análisis sobre la agricultura familiar en el norte de Misiones*. (1º ed). Ediciones INTA. Buenos Aires. 202 pp.
- CNPHyV, 2010. <https://www.indec.gov.ar/indec/web/Institucional-Indec-Codgeo>
- González Villar et al, 2004. La constitución de la pobreza rural. Editorial universitaria Universidad nacional de Misiones.
- Hansen, M. C., Potapov, P. V., Moore, R., Hancher, M., Turubanova, S. A., Tyukavina, A., ... & Kommareddy, A. (2013). High-resolution global maps of 21st-century forest cover change. *science*, 342(6160), 850-853.
- Holz, S., & Placci, G. (2003). Socioeconomic roots of biodiversity loss in Misiones. The Atlantic Forest of South America. Biodiversity status, threats and outlook. State of the hotspots. Washington DC, EEUU, 207-226.

- Kabat, Marina (2009) Sobre población relativa. El aspecto menos conocido de la concepción marxista de clase obrera. Anuario CEICS. Bs. As. Pág. 109-128.
- Marx, K. 2008. "Subsunción Formal del Trabajo en el Capital". En <http://bivir.uacj.mx/LibrosElectronicosLibres/Autores/CarlosMarx/Subsunci%C3%B3n%20Formal%20del%20Trabajo%20en%20el%20Capital.pdf>
- Marx, K. (1980). *El Capital. Tomo 1*. México, Ediciones Olimpia, decimosexta edición.
- Mastrangelo, A. 2012. De enemigo vencido a tesoro cercado: un estudio etnohistórico sobre el ambiente en la producción forestal del Alto Paraná de Misiones (Arg.). Link: <http://www.ava.unam.edu.ar/images/20/pdf/n20a01.pdf>
- Netto, J.P. (1998). Prologo. En Karl Marx y Federico Engels. *Manifiesto do Partido Comunista*. Brasil: Cortez Editora.
- Otero, N. 2008. De la chacra al corte. Los dirigentes de Unión Campesina y la lucha por la tierra en el nordeste de Misiones en Campesinos y agricultores familiares. En Schiavoni, G. compiladora, *La cuestión agraria en Misiones a fines del siglo XX*. Buenos Aires: Ciccus.
- Oyarzabal, M., Clavijo, J., Oakley, L., Biganzoli, F., Tognetti, P., Barberis, I., ... & Oesterheld, M. (2018). Vegetation units of Argentina. *Ecología austral*, 28(01), 040-063.
- P.I.S.E.A.R. 2016. *Proyecto de Inclusión Socio-Económica en Áreas Rurales*. (1ra ed.). Ministerio del Agro y la Producción. Posadas, Misiones. 87 pp.
- P.I.S.E.A.R. 2016. *Proyecto de Inclusión Socio-Económica en Áreas Rurales*. (1ra ed.). Ministerio del Agro y la Producción. Posadas, Misiones. 87 pp.
- Putz, F., Zuidema, P., Synnott, T.; , Peña-Claros, M.; Pinard, M.; Douglas S.; , Vanclay, J.; Sist, P.; Gourlet-Fleury, S.; Griscom, B.; Palmer, J.y Zagt, R. 2012. Sustaining conservation values in selectively logged tropical forests: the attained and the attainable. *Conservation Letters* 5 (2012) 296–303
- Ramírez, D 2018. "Un abordaje histórico de la actividad forestal en Misiones: del frente extractivo al agronegocio forestal". *Revista Folia Histórica del Nordeste*. Núm. 30. p.29-49. DOI: 10.30972/fhn.0302717
- Ramisch, G (2012) Conquistar al Campesinado. La cuestión agraria en los clásicos del

marxismo. Revista En Defensa del Marxismo N° 40.

Ramisch, G. (2008). Reflexiones en torno al desarrollo del capitalismo en el campo. El caso de la provincia de Misiones, Argentina. Universidad Federal De Juiz de Fora, Minas Gerais, Bra-sil. Tesis de especialización.

Ramisch, G. Chifarrelli, D. y Golsberg, C. Evolución histórica de dos estructuras económico sociales agrarias: el caso de Misiones y Tucumán. Un acercamiento a la situación de los agricultores familiares y los asalariados. Ponencia presentada en las III Jornadas Nacionales de Investigadores de las Economías Regionales: "El nuevo escenario regional ante la crisis capitalista. Diagnóstico y Políticas Públicas". 19 y 20 de noviembre de 2009, Mendoza, Argentina.

Ramisch, Guillermo, Pablo Ghione, Mariana Quiroga Mendiola, Lucas Bilbao y Florencia Chávez (2013). Un acercamiento al papel de las políticas sociales en la persistencia de pequeños productores pobres, el caso de Ancasti (Catamarca). En la Agricultura familiar en Argentina, diferentes abordajes. Pag 115-132. Ediciones INTA.

REDD+. 2012. Documento "Fondo Paranaense". Econds

Ribeiro, M. C., Metzger, J. P., Martensen, A. C., Ponzoni, F. J., & Hirota, M. M. (2009). The Brazilian Atlantic Forest: How much is left, and how is the remaining forest distributed? Implications for conservation. *Biological Conservation*, 142(6), 1141-1153.

Schiavoni, G. 1998. Colonos y ocupantes. Editorial universitaria

Schvorer, E. L. 2011. Estructura social agraria, Estado y conflictos sociales. Las circunstancias de una historiografía regional. Ponencia presentada en las XIII Jornadas Interescuelas - Departamentos de Historia, San Fernando del Valle de Catamarca, Catamarca. 2011 (versión revisada). Misiones. pp. 15-16.

Zurita, G. A. 2019. Tree plantations and biodiversity conservation in the Atlantic forest: Allies or enemies? *Forest Ecology and Management*, 435, 27.